

Premio Corona
Pro Hábitat] 40 años

Convocatoria Profesional 2022

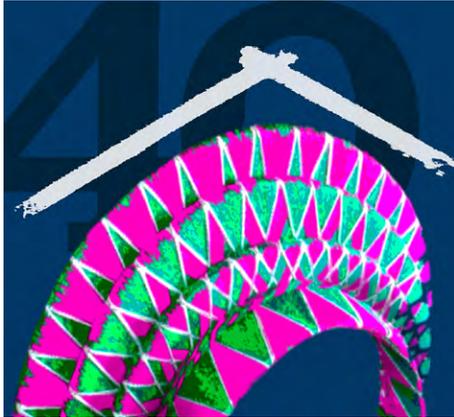


Centro Comunitario Indígena en Sibundoy, Putumayo



Premio Corona
Pro Hábitat

40 años



Convocatoria Profesional 2022

Centro Comunitario Indígena en Sibundoy, Putumayo

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	3
40 AÑOS DEL PREMIO CORONA PRO HÁBITAT	
EL SALÓN DEL PENSAMIENTO	4
PREMIO CORONA PRO HÁBITAT 40 AÑOS, 1982-2022	5
BASES DE LA CONVOCATORIA	10
CENTRO COMUNITARIO INDÍGENA Cabildo indígena Sol de los Pastos. Sibundoy, Putumayo	
ACTA DE JURADOS	14
PRIMER PUESTO	17
ENCUENTRO DE SABERES Modelo de hábitats comunitarios para poblaciones indígenas	
ENTREGA DEL SALÓN DEL PENSAMIENTO Entrevista con Ángela Patricia Martínez Bedoya	23
SEGUNDO PUESTO	28
CASA RAÍZ	
MENCIÓN DE HONOR	32
ESPACIO GUANGA Centro para encuentros ancestrales	
MENCIÓN DE HONOR	34
TEJIENDO TERRITORIO, mingueando pensamiento	
MENCIÓN DE HONOR	36
CENTRO COMUNITARIO KER-PAS	
JURADO CALIFICADOR	38
CÁTEDRA CORONA 2022	39
CONFERENCIA: PLANOS VIVOS, ARQUITECTURA EN EL LUGAR DEL OTRO	
RECONOCIMIENTO EN LOS 40 AÑOS	40
“SER ARQUITECTO ES UNA Y MUCHAS COSAS A LA VEZ” Una conversación con Alberto Saldarriaga Roa, asesor del Premio Corona Pro Hábitat	

40 AÑOS DEL PREMIO CORONA PRO HÁBITAT

El **Premio Corona a la Arquitectura** nació en 1982 como un concurso de méritos para los mejores estudiantes de pregrado en Arquitectura. Posteriormente se consolidó como un programa en el cual se desarrollaban, de forma alterna, convocatorias profesionales y estudiantiles que premiaban las investigaciones más destacadas en el campo de la vivienda social y su entorno. En 2006 evolucionó para convertirse en el **Premio Corona Pro Hábitat** y amplió su cobertura al Diseño Industrial y la Ingeniería, pues en ese momento consideramos necesario impulsar el trabajo interdisciplinario para promover proyectos más retadores e interesantes. Hoy nos sentimos muy orgullosos de seguir trabajando para estimular la investigación y el desarrollo de soluciones prácticas de vivienda urbana y rural, equipamientos comunitarios, nuevas tecnologías constructivas y diseños para beneficio del país.

Es de destacar que **el más importante legado del Premio** lo constituyen las valiosas ideas y proyectos de los profesionales y estudiantes que participan cada año, los cuales divulgamos en memorias digitales y que constituyen un gran tesoro compuesto por 28 publicaciones, que se encuentran disponibles en la página web del Premio para consulta de todos. El Premio también cuenta con las **Cátedras Corona**, eventos con entrada libre en los cuales se difunde el conocimiento en temas relacionados con la vivienda y su entorno y la sostenibilidad, así como con los **Talleres Corona de Vivienda** que se realizan en

las facultades de arquitectura de distintas universidades del país, en donde asesores expertos trabajan con los estudiantes y profesores en los proyectos que concursarán por el Premio Corona Pro Hábitat. El Premio ha llevado a la realidad la construcción de 5 prototipos de los proyectos ganadores en el capitulo profesional mediante alianzas estratégicas.

Este año hemos tenido la fortuna de trabajar con la **Fundación Catalina Muñoz** que trabaja a su vez con la **Fundación Tamarín**, ambas comparten con Corona la misión de mejorar la calidad de vida de los colombianos a través del mejoramiento de su hábitat. Es la primera convocatoria que realizamos para beneficiar a una población indígena y nos llena de orgullo haber recibido más de 30 propuestas. Estamos seguros de que en esta oportunidad, como en todas las anteriores, contamos con lo mejor del talento colombiano y que las propuestas, como se vio en el evento de premiación, son realmente espectaculares.

Quiero agradecer a aquellas personas que han acompañado el Premio por todos estos años, muy especialmente al **arquitecto Alberto Saldarriaga**, hemos tenido la fortuna de trabajar con él desde 1996 y durante este tiempo nos ha apoyado como jurado, conferencista, director de taller y asesor técnico, entre otros. Así como Alberto, hemos tenido el privilegio de contar con muchos arquitectos muy prestigiosos que han sido muy generosos y nos han ayudado a hacer posible que el Premio Corona sea reconocido como un gestor

de conocimiento en hábitat popular y sostenibilidad ambiental y destacar el talento colombiano.

Sin duda me voy a quedar corto, pero no puedo dejar de mencionar algunas personas con quienes tenemos una importante deuda de gratitud. Quiero agradecer el acompañamiento de la arquitecta Myriam Ramírez, primero como directora del Premio por más de 18 años y luego como asesora en los últimos 9 años; de los arquitectos Alejandro Restrepo y Lorenzo Fonseca que han sido jurados, asesores y con inmenso cariño han ayudado a construir el Premio que hoy tenemos; y de los arquitectos Ángela Patricia Martínez y Alejandro Restrepo, y la antropóloga Liliana González quienes nos han aportado generosamente sus conocimientos y tiempo para seleccionar a los mejores proyectos en la actual convocatoria. La imagen de Premio y la elaboración de las memorias han estado año a año a cargo de José Fernando Machado, él es un miembro muy valioso del equipo de Corona y le pone el alma a todo lo que hace. No puedo dejar de mencionar a Paula Cuéllar, el Premio ha estado a su cargo durante los últimos 9 años, y lo ha dinamizado proponiendo nuevos temas, generando alianzas de gran impacto y logrando que los prototipos se hagan realidad. Muchísimas gracias a ellos y a todos los que no he mencionado, con quienes me excuso, y que son parte de la familia del Premio y de Corona.

Jaime Alberto Ángel Mejía
Presidente Corona Industrial S.A.S.

EL SALÓN DEL PENSAMIENTO

La **Fundación Catalina Muñoz** trabaja hace 18 años para mejorar el bienestar de las familias más pobres de nuestro país. A través de la construcción de viviendas y espacios comunitarios, contribuye con el desarrollo de Colombia. Esto lo logramos mediante el voluntariado, la promoción de la responsabilidad social y la inversión social privada en zonas desatendidas con altos niveles de vulnerabilidad social y económica. Este año nos sentimos privilegiados de hacer parte del Premio Corona Pro Hábitat.

La generación de conocimiento alineada con el gran propósito de brindarles mejores condiciones de vida y reducción de la pobreza a las personas con menos oportunidades es la premisa que nos identifica con la **Organización Corona y Tamarin Foundation***, estamos convencidos que en equipo logramos mejores resultados.

Parte fundamental de dicho propósito es contar con la participación de los profesionales que aceptaron y participaron en el diseño de un sueño que la comunidad indígena Sol de los Pastos llama el “**Salón del Pensamiento**”, un lugar que se convertirá en el espacio en donde las familias del cabildo se reunirán para compartir la palabra, la sabiduría y la transmisión de sus conocimientos ancestrales.

Esta zona del país, llamada **Valle del Sibundoy**, es epicentro cultural de pueblos indígenas únicos como los kamentsa, ingas, pastos y colonos, que han convivido durante siglos y han compartido su conocimiento de forma delicada pero sólida. Hoy ellos quieren también transmitirles a todos ustedes su sentimiento de gratitud



por haberlos mirado con tanto respeto y permitirles construir un sueño de comunidad. Quiero, asimismo, saludar a John Jairo Andrade, alcalde del municipio de Sibundoy, y agradecerle por mostrarnos la cultura y el territorio del Valle del Sibundoy.

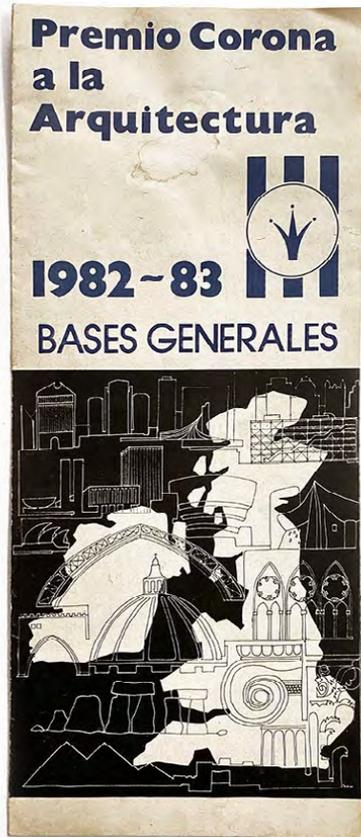
La construcción del Salón del Pensamiento permitirá cimentar aún más las raíces ancestrales del cabildo y dar a conocer los diferentes procesos que se están generando en el territorio. Hemos comprendido que la creación de espacios comunitarios y la inversión en el hábitat nos permiten generar entornos protectores para los habitantes del territorio. La arquitectura social, entonces, tiene un rol fundamental, adaptando y optimizando sus conocimientos con el fin de utilizar de la mejor manera los recursos locales para atender sus necesidades. En este caso, **el Premio Corona Pro Hábitat busca ese equilibrio entre el hombre y la cultura** para generar una construcción y desarrollo sostenibles en la comunidad del cabildo indígena Sol de los Pastos.

Muchas gracias a la Organización Corona y la Tamarin Foundation por ser nuestros aliados para seguir construyendo sueños y construir país.

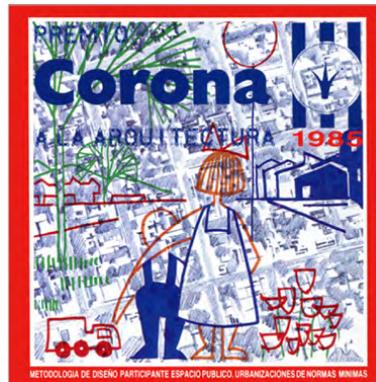
Lucero Muñoz Gómez
Directora Ejecutiva

* Tamarin Foundation, creada en 2009, es una organización sin ánimo de lucro dedicada a apoyar técnicamente y a cofinanciar proyectos que mejoran la calidad de vida de comunidades en situación de vulnerabilidad en Colombia.

PREMIO CORONA PRO HÁBITAT 40 AÑOS, 1982-2022



▶ Afiche de lanzamiento del Premio en 1982.



▶ Primera publicación de las memorias del Premio.



Premio Corona a la Arquitectura

- | Convocatoria profesional 1985
Calidad de vida en el espacio urbano
- | Taller estudiantil 1985
Metodología de diseño participante de espacio público en barrios de normas mínimas
- | Convocatoria profesional 1986
Tecnologías apropiadas, autoconstrucción y aplicación a viviendas de bajo costo
- | Taller estudiantil 1987
Sistema normalizado en guadua y madera

Premio Corona Pro Arquitectura

- | Convocatoria profesional 1988
Calidad de vida en el municipio colombiano: generación de empleo y apoyo a la administración descentralizada
- | Talleres estudiantiles 1988
 - **Equipamiento comunitario**
 - **Modelos de planeamiento y diseño para las aldeas del Pacífico**

El Premio Corona Pro Hábitat ha sido un gestor de conocimiento en hábitat popular y sostenibilidad ambiental, apoyando siempre el talento colombiano.

El Premio inició en 1982 como **Premio Corona a la Arquitectura** con el objetivo de estimular las actividades de diseño, construcción, administración e investigación en arquitectura.

En 1983 el Premio se destinó a estudiantes de arquitectura que cursaran su último taller en el primer semestre, y a arquitectos egresados en el segundo semestre de 1982 y el primero de 1983. El Premio consistió en un viaje de estudio por 45 días a un país definido por el Comité Asesor.

CONVOCATORIAS ESTUDIANTILES Y PROFESIONALES

Las convocatorias tienen el propósito de contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades más pobres e incentivar la investigación en soluciones habitacionales urbanas y rurales de bajo costo en el país.

A partir de 1985, la Organización Corona ha publicado la totalidad de los proyectos ganadores hasta el nivel de Mención de Honor. Desde entonces y hasta el año 2017 se imprimieron y distribuyeron entre los participantes, las universidades y los principales centros de investigación y bibliotecas del país.

La totalidad de publicaciones de los ganadores, hasta la fecha, se conservan en formato digital (PDF) para consulta y descarga sin costo en la página web de la Organización Corona, en la ruta: <https://empresa.corona.co/premio-corona/publicacion>

Hoy en día, esta colección constituye un invaluable legado profesional, social y cultural sobre el hábitat popular en Colombia, en línea con la misión y los propósitos de la Organización Corona.



Convocatoria profesional 1990
Recreación: factor de integración y mejoramiento de la calidad de vida en el municipio colombiano

Taller estudiantil 1990
Implementación recreacional en comunidades lacustres de la Ciénaga Grande de Santa Marta

Taller estudiantil 1991
Desarrollo urbano integral en el sector de La Ladera, Medellín

Convocatoria profesional 1992
Soluciones a problemas del hábitat urbano en Colombia

Taller estudiantil (Medellín) 1992
Granja-Aldea "Tierra de niños"

Taller estudiantil 1993
Barrio de vida urbana integral para familias de microempresarios

Convocatoria profesional 1994
Desarrollo del barrio: estrategias de acción física para su consolidación y el fortalecimiento de su entidad

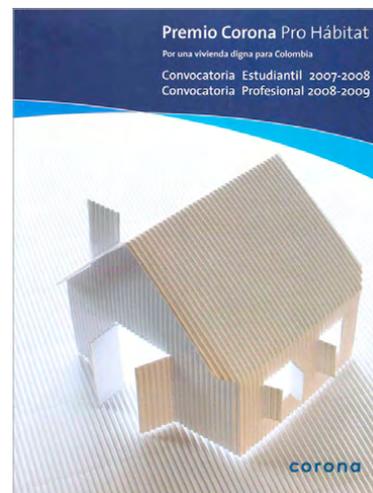
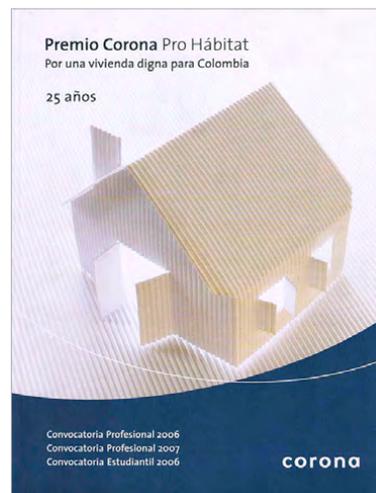
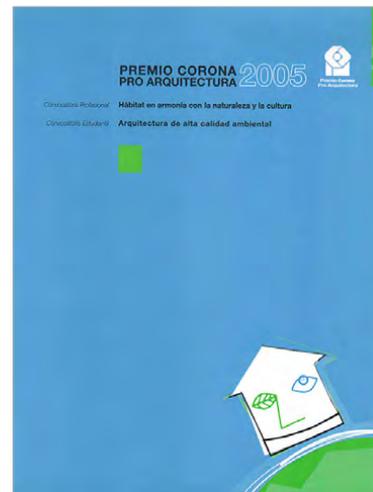
Taller estudiantil 1995
Mejoramiento del barrio San Benito, Bogotá

Convocatoria profesional 1995
El barrio como unidad de desarrollo urbano sostenible

Taller estudiantil 1996
El barrio: posibilidad de encuentro entre la biocuidad y la bioarquitectura

Convocatoria profesional 1997
Materiales y sistemas constructivos innovadores aplicados al hábitat popular urbano

Convocatoria estudiantil 1998
Tecnologías ambientales aplicadas a la arquitectura. Ciudad, vivienda, materiales y técnicas constructivas



Convocatoria profesional 1999
Tecnologías ecoeficientes y sismo-resistentes para construir vivienda de interés social en eje cafetero

Convocatoria estudiantil 2000
Arquitectura sostenible de alta calidad ambiental

Convocatoria profesional 2001
Arquitectura sostenible para entornos de aprendizaje en el área rural

Convocatoria estudiantil 2002-2003
Arquitectura sostenible de alta calidad ambiental

Convocatoria profesional 2003
Naturaleza y ciudad: los ejes ambientales en el espacio urbano

Convocatoria estudiantil 2004-2005
Hábitat en armonía con la naturaleza y la cultura

Convocatoria profesional 2005
Arquitectura de alta calidad ambiental

Premio Corona Pro Hábitat

Convocatoria estudiantil 2006
Por una vivienda digna para Colombia

Convocatoria profesional 2006
Por una vivienda digna para Colombia

Entre 2007 y 2016 las convocatorias tuvieron tres categorías: Arquitectura, Diseño Industrial e Ingeniería

Convocatoria profesional 2007. Categorías Arquitectura, Diseño Industrial e Ingeniería
Por una vivienda digna para Colombia

Convocatoria estudiantil 2007-2008. Categorías Arquitectura, Diseño Industrial e Ingeniería
Por una vivienda digna para Colombia

Convocatoria profesional 2008-2009. Categorías Arquitectura, Diseño Industrial e Ingeniería
Por una vivienda digna para Colombia

Convocatoria estudiantil 2009-2010. Categorías Arquitectura, Diseño Industrial e Ingeniería
Diseño básico para la vivienda

Misión del Premio:

Contribuir al mejoramiento del hábitat popular, la sostenibilidad ambiental y el apoyo al talento colombiano.

Convocatoria profesional 2011.
Categorías Arquitectura, Diseño Industrial e Ingeniería
Hábitat, reciclaje y sostenibilidad

Convocatoria estudiantil 2011-2012.
Categorías Arquitectura, Diseño Industrial e Ingeniería
Alojamiento transitorio y vivienda permanente para zonas inundables

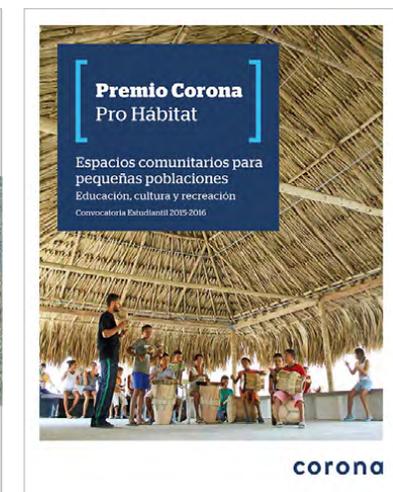
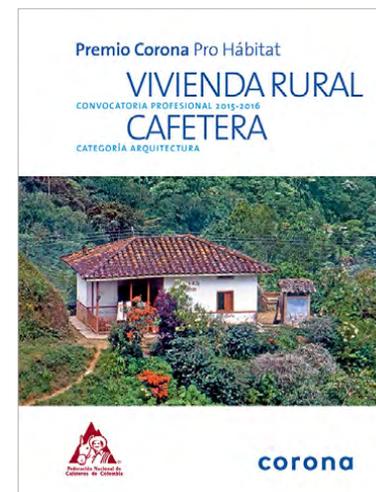
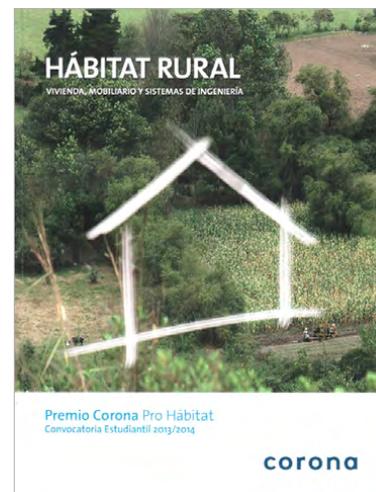
Convocatoria profesional 2012.
Categorías Arquitectura, Diseño Industrial e Ingeniería
Alojamiento transitorio y vivienda permanente para zonas inundables

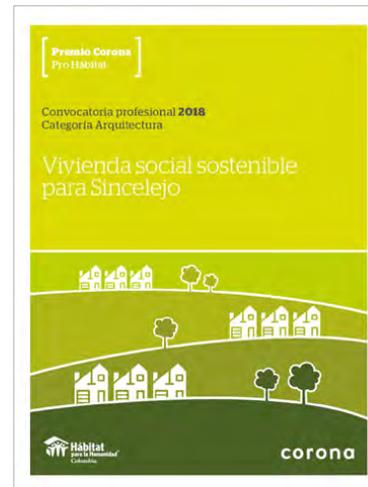
Convocatoria profesional 2013.
Categorías Arquitectura, Diseño Industrial e Ingeniería
Escuelas rurales para Colombia

Convocatoria estudiantil 2013-2014.
Categorías Arquitectura, Diseño Industrial e Ingeniería
Hábitat rural: vivienda, mobiliario y sistemas de Ingeniería

Convocatoria estudiantil 2015-2016.
Categorías Arquitectura y Diseño Industrial
Espacios comunitarios para pequeñas poblaciones. Educación, cultura y recreación

Convocatoria profesional 2015-2016.
Categoría Arquitectura
Vivienda rural cafetera





Convocatoria profesional 2017.
Categoría Arquitectura
Vivienda social progresiva para Cartagena

Convocatoria estudiantil 2017-2018.
Categoría Arquitectura
Vivienda social urbana con desarrollo progresivo

Convocatoria profesional 2018.
Categoría Arquitectura
Vivienda social sostenible para Sincelejo

Convocatoria estudiantil 2019.
Categoría Arquitectura
Espacios comunitarios para pequeñas poblaciones

Convocatoria estudiantil 2021.
Categoría Arquitectura
Habitar, estudiar y trabajar en el mundo virtual

Convocatoria profesional 2022.
Categoría Arquitectura
Centro comunitario indígena en Sibundoy, Putumayo



El acervo del Premio en 40 años

Banco de proyectos:
más de 170 investigaciones que han contribuido a generar conocimiento al servicio del país.

Talleres Corona de vivienda social: **70 talleres** realizados como apoyo a la actividad académica en facultades de arquitectura a nivel nacional.

Cátedras Corona:
más de 30 conferencias con invitados nacionales e internacionales, abiertas al público generando espacios de aprendizaje y conocimiento de tendencias. La primera cátedra se realizó en 1998.

Convocatorias estudiantiles: **24**
Se incluyen los talleres estudiantiles de los primeros años del Premio.

Convocatorias profesionales: **22**

BASES DE LA CONVOCATORIA



CENTRO COMUNITARIO INDÍGENA CABILDO INDÍGENA SOL DE LOS PASTOS. SIBUNDOY, PUTUMAYO

El Premio Corona Pro Hábitat, como gestor de conocimiento en hábitat popular y sostenibilidad ambiental desde hace 40 años, y la Fundación Catalina Muñoz, como ejecutora de soluciones habitacionales para familias o comunidades vulnerables, hicieron una alianza para diseñar un centro comunitario en el cabildo indígena Sol de los Pastos, en el valle interandino de Sibundoy (Putumayo). La iniciativa cuenta con el apoyo de esta población y tiene el propósito de contribuir al mejoramiento de sus condiciones de vida. Previamente se llevó a cabo un taller de diseño participativo con la comunidad, en el cual se definieron los requerimientos de este espacio fundamental para el encuentro del cabildo indígena.

OBJETIVO

Seleccionar el mejor anteproyecto arquitectónico de un centro comunitario de 460 m² para el cabildo indígena Sol de los Pastos y construir, en una primera etapa, el “Salón del Pensamiento”, cuya área no debía superar 72 m² y un costo de construcción de \$90 millones.

CONCURSANTES

La convocatoria estuvo dirigida a los arquitectos colombianos que residieran dentro o fuera del país, que demostraran experiencia en el diseño y construcción de equipamientos comunitarios. Podían concursar de forma individual o en grupo, y presentarse como personas naturales o jurídicas.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

- Calidad de diseño.** La propuesta debía partir del análisis de los problemas de calidad de vida y demostrar alternativas de superación mediante una solución eficiente que generara condiciones sanas de habitabilidad, con valor estético.
- Viabilidad.** La propuesta debía considerar su factibilidad técnica y financiera, y ajustarse al presupuesto de esta convocatoria.
- Pertinencia.** La propuesta debía responder a las necesidades de la población, a las condiciones del lugar y a los propósitos del desarrollo del cabildo indígena.
- Replicabilidad.** La propuesta debía permitir la aplicación de sus resultados en contextos similares.
- Innovación.** La propuesta se consideraría innovadora en la medida en que desarrollara y aplicara nuevos conceptos y tecnologías tendientes a mejorar la calidad de los espacios comunitarios indígenas.
- Sostenibilidad ambiental y cultural.** La propuesta debía adaptarse al entorno natural y usar de manera eficiente los recursos que este proporciona, con miras a producir beneficio en el medio ambiente. Asimismo, debía considerar las creencias culturales y tradiciones del cabildo indígena Sol de los Pastos.
- Desarrollo progresivo.** La propuesta debía prever la construcción del proyecto por etapas.

El jurado podía, discrecionalmente, priorizar y adicionar criterios, así como declarar desierto el concurso.



CRONOGRAMA

- | **Apertura:** lunes 02 de mayo
- | **Inscripciones:** hasta el martes 05 de julio (no tuvo costo)
- | **Entrega de propuestas y cierre:** jueves 21 de julio
- | **Juzgamiento:** lunes 25 de julio
- | **Publicación de finalistas en la página web del Premio:** martes 26 de julio
- | **Premiación:** 28 de julio de 2022

COMPROMISOS

Del Premio Corona Pro Hábitat con los concursantes

Atendiendo las fechas especificadas en el cronograma:

- | Velar por un proceso de evaluación y una premiación transparentes y justos, y utilizar la información recibida únicamente para efectos de esta convocatoria.
- | **Una vez realizado el juzgamiento, publicar la lista de anteproyectos finalistas en la página web del Premio:** <https://empresa.corona.co/premio-corona/convocatorias/convocatorias-profesional>
- | Entregar los premios en dinero a los ganadores determinados por el jurado e incluir sus trabajos en las memorias del Premio Corona Pro Hábitat, que se publicarán en la web del Premio, en la fecha establecida.
- | Respetar los derechos de autor de los concursantes y tratar sus datos personales de conformidad con la Política de Tratamiento de Datos Personales de Corona, disponible en www.corona.co.

De los concursantes con el Premio Corona Pro Hábitat

Atendiendo las fechas especificadas en el cronograma:

- | Diligenciar formulario de inscripción.
- | Demostrar ser arquitectos graduados con matrícula profesional.
- | Las universidades podían participar a través de sus docentes arquitectos, con carta de la Decanatura de la Facultad de Arquitectura.
- | Aceptar los términos de esta convocatoria y garantizar la originalidad del trabajo presentado, de manera que cumpliera con las normas de propiedad intelectual.
- | Ampliar la información sobre el anteproyecto, si el jurado lo requería.
- | El ganador o ganadores debían autorizar y facilitar la difusión de sus trabajos, entregando la información pertinente y propiciando la realización de entrevistas, conferencias y testimonios, cuando se estimara conveniente.
- | Si el trabajo se realizó en equipo, debían incluirse los créditos de todos los profesionales.
- | Posteriormente a la premiación, el arquitecto o equipo ganador del primer puesto suscribirá con la Fundación Catalina Muñoz el contrato para la elaboración de los planos constructivos y el presupuesto de obra del Salón del Pensamiento.
- | Si Corona o la Fundación Catalina Muñoz requieren replicar el Salón del Pensamiento en otra comunidad indígena del país, contratarán con el (los) arquitecto(s) ganador(es) del primer puesto los ajustes de diseño del nuevo proyecto.

DETERMINANTES DE DISEÑO

Con base en el taller de diseño participativo realizado con el cabildo indígena Sol de los Pastos y la Fundación Catalina Muñoz, se definieron los siguientes espacios y requisitos de diseño para desarrollar el planteamiento general del centro comunitario en el lote, que incluye el Salón del Pensamiento, que se construirá en una primera etapa.



REQUISITOS DE DISEÑO PARA EL CENTRO COMUNITARIO

Debía tener capacidad para atender una población itinerante de 450 personas que hacen parte de las 150 familias que conforman el cabildo indígena Sol de los Pastos.

El anteproyecto se desarrollaría en un lote urbano de 827 m², con servicios públicos de agua, alcantarillado y energía eléctrica.

La propuesta debía dejar un área libre de 367 m² en el lote, que incluía el aislamiento anterior de 3 m con respecto a la vía de acceso y los aislamientos laterales que podían ser la chagra, los jardines y los senderos.

El anteproyecto debía plantearse en un solo nivel y desarrollarse por etapas.

El área de construcción estimada para el centro comunitario fue de 460 m² y debía incluir los siguientes espacios:

1. **Salón del Pensamiento:** 72 m² y capacidad para 30 personas simultáneas.
2. **Una posada** de 65 m² construidos, con capacidad para 10 personas: un dormitorio para mujeres y un dormitorio para hombres.
3. **Dos baños exteriores** de 45 m² construidos. Incluyen los sanitarios, lavamanos y duchas para personas hospedadas y visitantes de la posada; uno para mujeres y uno para hombres.
4. **Una cocina y un comedor exterior** de 60 m² construidos, con estufa ecológica, lavaplatos, un mesón para preparación de alimentos, una isla con banquetas para servirlos y una despensa. Este espacio se complementa con un lavadero.
5. **Un museo** y un espacio para exhibir y comercializar artesanías, de 80 m² construidos.
6. **Una bodega para el museo**, de 16 m² construidos.
7. **Oficinas** de 52 m² construidos, con 5 puestos de trabajo y un baño con sanitario y un lavamanos.

8. **Una chagra** de 197 m² para cultivar plantas medicinales y hortalizas.
9. **Un kiosco** de 70 m² construidos, con capacidad para 15 personas.
10. **Jardines, senderos y aislamientos** que interconecten los espacios del centro comunitario, con un área aproximada 170 m².

Para el desarrollo del anteproyecto se debían consultar los 7 anexos con información sobre la población y el lugar, ubicación del proyecto, el taller participativo, ubicación del proyecto y estudio geotécnico del lote. Esta información se podía descargar de la página web del Premio.

SOBRE EL ANTEPROYECTO DEL CENTRO COMUNITARIO

Debía plantearse una propuesta tecnológica innovadora, con materiales durables que permitieran proteger a la comunidad de las condiciones ambientales y garantizar la sostenibilidad de la obra.

Se debían integrar al diseño conceptos de arquitectura bioclimática, con iluminación y ventilación natural, que generaran espacios confortables, saludables y seguros.

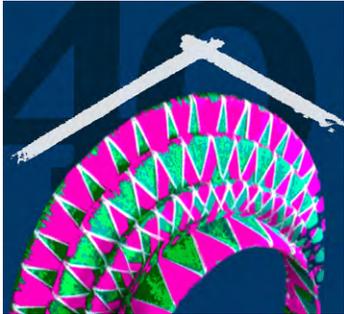
Se debían utilizar materiales con baja huella de carbono, incluido su transporte.

Proponer un manejo eficiente de los sistemas de energía y de agua potable y residual.

El sistema constructivo debía ser sismo-resistente, de acuerdo con la norma colombiana de diseño y construcción sismo-resistente NSR-10 (Ley 400 de 1997, Decretos 926 de 2010, 2525 de 2010, 092 de 2011 y 340 de 2012, y aquellas que las modifiquen o complementen).

Se podían implementar sistemas o materiales alternativos, siempre que estuvieran aprobados por la Comisión Asesora para el Régimen de Construcción Sismo-Resistente.

Se debía diseñar una estructura con materiales que garantizaran seguridad y facilidad para el transporte, la instalación y el mantenimiento, y una estabilidad, como mínimo, de 5 años.



REQUISITOS DE DISEÑO PARA EL SALÓN DEL PENSAMIENTO

Es un espacio multifuncional que debe propiciar el encuentro y el intercambio generacional de saberes que fortalece la cultura de la comunidad indígena. Allí los miembros del cabildo podrán realizar actividades como talleres de aprendizaje de danza, artesanía, tejido, modistería y música, juegos tradicionales, mingas de pensamiento, generaciones étnicas con yaguas y eventos culturales como el Inti Raimy y el Festival del Cuy.

El Salón del Pensamiento debe tener 72 m² construidos y la posibilidad de abrirse al exterior. Incluye los siguientes espacios:

1. **Aula múltiple** con capacidad para 30 personas.
2. **Dos baños** con sanitarios y lavamanos: uno para mujeres y uno para hombres.
3. **Una cocineta** con estufa eléctrica, nevera, lavaplatos y mesón para preparar alimentos.
4. **Una bodega** para vestuario, instrumentos y equipos.

MATERIAL DE ENTREGA

1. Formulario de inscripción diligenciado previamente

2. Planos

Planos a color en medio pliego que debían incluir:

- ▮ **Plano 1:** Planta arquitectónica, planta de cubiertas, 2 cortes y 2 fachadas del centro comunitario, a escala 1:100, con cuadro de áreas.
- ▮ **Plano 2:** Diseños estructural, hidráulico/sanitario y eléctrico del centro comunitario, a escala 1:100.
- ▮ **Plano 3:** Planta arquitectónica y planta de cubiertas del Salón del Pensamiento, con 2 cortes y 2 fachadas, a escala 1:50.
- ▮ **Plano 4:** Imágenes tridimensionales a color o renders exteriores e interiores del centro comunitario y el Salón del Pensamiento.

3. Memoria descriptiva

En 3 páginas tamaño carta (formato PDF) se debía sustentar:

- ▮ Planteamiento de diseño arquitectónico y bioclimático, y respuesta a los criterios de evaluación de la convocatoria.
- ▮ Propuesta técnica del sistema estructural y de los materiales de construcción, y la relacionada con el manejo de aguas (potable y residual) y de energía.
- ▮ Propuesta de desarrollo progresivo.

4. Presupuesto de obra preliminar para el Salón del Pensamiento

Debía presentarse en el formato que se descargaba de la página web del Premio.

Los planos, la memoria y el presupuesto de obra no debían incluir ningún logo ni identificación personal; únicamente el nombre del anteproyecto que se registró en el formulario de inscripción.

La propuesta completa se debía enviar al correo malarcon@corona.com.co en una sola entrega, en archivos PDF, en la fecha establecida en el cronograma.

PREMIO

▮ El concursante que presentó el mejor anteproyecto ocupó el primer puesto y recibió **10 millones de pesos** y podrá firmar un contrato con la Fundación Catalina Muñoz por otros **12 millones de pesos** para desarrollar los planos constructivos del proyecto arquitectónico y el presupuesto de obra definitivo del **Salón del Pensamiento**, en coordinación con el equipo de ingenieros estructurales, hidráulico-sanitarios y eléctricos designado por la Fundación Catalina Muñoz. El trámite de la licencia de construcción lo realizará la Fundación Catalina Muñoz, como constructor del proyecto ante la Alcaldía de Sibundoy (Putumayo).

▮ El segundo puesto recibió **5 millones de pesos**.

ACTA DE JURADOS

**Premio Corona
Pro Hábitat**

40 años

Convocatoria Profesional 2022



ACTA DE JURADOS

**PREMIO CORONA PRO HÁBITAT
CONVOCATORIA PROFESIONAL 2022
CENTRO COMUNITARIO INDIGENA EN SIBUNDOY, PUTUMAYO**

Siendo las 8:00 a.m. del día lunes 25 de julio de 2022, se reúnen de manera virtual en sesión convocada por la Organización Corona Industrial, los jurados del Premio Corona Pro Hábitat, convocatoria Profesional 2022, para realizar la evaluación y selección de los mejores proyectos recibidos en la presente convocatoria.

Los jurados convocados fueron:

Arquitecta Ángela Patricia Martínez Bedoya

Antropóloga Liliana González Rojas

Arquitecto Alejandro Restrepo Montoya

Recibidos los proyectos dentro de las fechas y condiciones definidas en las bases de datos del concurso, el jurado estudió de forma detallada cada una de los 32 proyectos enviados por los diferentes profesionales a nivel nacional.

El jurado agradece a la Organización su invitación para evaluar los trabajos y destaca el trabajo realizado por el Premio en los siguientes aspectos:

1. Ser un gestor de conocimiento que permite crear un puente entre las necesidades que presentan las comunidades de nuestro país y los profesionales especializados en esta temática, generando alternativas de solución viables, sostenibles y que pueden ser llevadas a término.
2. El profesionalismo, la organización y la transparencia con que es llevado a cabo el Premio Corona Pro Hábitat, que permite la participación de profesionales de diferentes zonas del país, interesados en este tipo de proyectos, siendo agentes de cambio en la transformación del país.
3. La selección del proyecto postulado, enfocado en atender las necesidades y valorar los aspectos culturales y metas que tiene la comunidad Sol de los Pastos, fortaleciendo su cosmovisión y soberanía.
4. La creación de alianzas estratégicas con organizaciones públicas y privadas para llevar a cabo el desarrollo de proyectos enfocados en fomentar el encuentro y la convivencia de las comunidades, generando a su vez procesos de empoderamiento y arraigo en los territorios.

La deliberación se hizo de acuerdo con el objetivo del Premio y los criterios de evaluación definidos en la convocatoria, así:

Objetivo: Seleccionar el mejor anteproyecto arquitectónico de un centro comunitario de 460 m² para el cabildo indígena Sol de los Pastos y construir, en una primera etapa, el “Salón del Pensamiento”, cuya área no debe superar 72 m² y un costo de construcción de \$90 millones.

Criterios:

- Calidad de diseño
- Viabilidad
- Pertinencia
- Replicabilidad
- Innovación
- Sostenibilidad ambiental y cultural
- Desarrollo progresivo.

En términos generales los 32 proyectos evidenciaron:

- Importancia de la relación entre la arquitectura y el entorno natural.
- Reinterpretación de los valores culturales de la comunidad para el diseño de los espacios.
- Uso de energías renovables y manejo de aguas como parte fundamental en el planteamiento de los proyectos.
- Importancia del relacionamiento entre los espacios interiores y exteriores.
- El uso de materiales amigables con el medio ambiente y de fácil consecución en la zona.
- Diseño de proyectos que dan la posibilidad de ser construidos por etapas.

De acuerdo con lo anterior el jurado define por unanimidad, los siguientes proyectos como finalistas del concurso:

- Encuentro de saberes
- Casa Raíz
- Centro comunitario Ker Pas.
- Tejiendo territorio, mingueando el pensamiento
- Espacio Guanga. Centro para encuentros ancestrales

Evaluados y de acuerdo a los criterios exigidos por el premio el jurado otorga los siguientes premios:

Primer Puesto: Proyecto código 23, título “Encuentro de saberes”

El jurado destaca del proyecto:

1. La concepción del proyecto, establecida desde condiciones espaciales asociadas a las tradiciones culturales, sociales y a las actividades comunitarias en relación con el entorno natural.
2. Los materiales seleccionados para el desarrollo del proyecto y su relación con la condición bioclimática de la propuesta.
3. La replicabilidad del proyecto.
4. La continuidad de los recorridos que permiten la accesibilidad a cada espacio y su relación permanente con el entorno natural.
5. La sencillez, limpieza, funcionalidad y claridad del diseño.
6. Las condiciones de innovación que se evidencian en la propuesta.
7. La modularidad y replicabilidad del concepto y de la propuesta en este y otros contextos geográficos, sociales y culturales.
8. La concepción de espacios aptos para encuentros colectivos y el desarrollo de diferentes actividades asociadas a la vida comunitaria.
9. La relación entre el proyecto arquitectónico y su entorno, y la concepción de las terrazas de transición entre el interior, las zonas verdes y de cultivo.

Segundo Puesto: Proyecto código 50, título “Casa Raíz”

El jurado destaca de este proyecto:

1. La adecuada y correcta relación entre espacios interiores y exteriores.
2. El uso de materiales acordes a las condiciones del lugar.
3. Estudio e inclusión de la simbología Pasto en el proyecto.
4. La concepción de espacios para la valoración e identificación con la cultura propia de los Pasto.
5. Diseño que enmarca una relación orgánica entre los espacios exteriores naturales y de cultivo.

6. La innovación en términos espaciales y técnicos.
7. La concepción y propuesta de espacios aptos para encuentros colectivos y actividades varias de la etnia Pasto, desde sus dinámicas propias, y también aptos para encuentros con la comunidad del municipio en general.

Mención de honor

Por su excelente planteamiento y diseño, el jurado destaca y concede mención de honor a los siguientes proyectos:

Proyecto **código 39**, título **“Espacio Guanga. Centro para encuentros ancestrales”**

El jurado destaca de este proyecto:

1. La relación entre el proyecto y la arquitectura bioclimática.
2. Innovación en términos espaciales y materiales.
3. Replicabilidad en diferentes contextos.
4. El desarrollo de espacios aptos para encuentros colectivos y desarrollo de actividades con la comunidad del municipio en general.

Proyecto **código 43**, título **“Tejiendo territorio, mingueando el pensamiento”**

El jurado destaca de este proyecto:

1. La relación del proyecto con elementos de la arquitectura vernácula.
2. La propuesta de espacios para la valoración e identificación con la cultura propia de los Pasto.
3. Diseño consecuente con el entorno natural y el terreno.
4. Relación intencional entre espacios construidos y espacios de cultivo.
5. Innovación en términos materiales y espaciales.
6. La propuesta de espacios aptos para encuentros colectivos y desarrollo de actividades de la etnia Pasto desde sus dinámicas propias, y también para la generación de encuentros con la comunidad del municipio en general.

Proyecto **código 46**, título **“Centro comunitario Ker Pas”**

El jurado destaca de este proyecto:

1. Elementos y técnicas de la arquitectura vernácula que generan espacios interiores claramente diferenciados del mundo exterior y con una atmósfera especial (importancia del adentro y del afuera).
2. Elementos de identificación con la cultura propia de los Pasto.

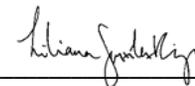
Finalizado el juzgamiento de cada uno de los proyectos recibidos que presentaron sus propuestas cumpliendo a cabalidad las bases del concurso, el jurado destaca la pertinencia de la temática de la convocatoria, el nivel profesional, la calidad arquitectónica y técnica de las propuestas, y felicita al Premio Corona Pro Hábitat por apoyar de manera permanente en estos 40 años a la academia y al sector profesional para el desarrollo de aportes, soluciones y propuestas al país en términos de hábitat sostenible, calidad ambiental y bienestar social.

Una vez firmada esta acta, el jurado junto con los representantes del Premio Corona Pro Hábitat, se da a conocer su veredicto, el cual queda descrito en esta Acta de Jurados que se suscribe el día 25 de julio de 2022 a las 5:00 p.m. del mismo día.

En constancia de lo anterior, se firma



Arquitecta Ángela Patricia Martínez Bedoya



Antropóloga Liliama González Rojas



Arquitecto Alejandro Restrepo-Montoya

PRIMER PUESTO

ENCUENTRO DE SABERES

MODELO DE HÁBITATS COMUNITARIOS PARA POBLACIONES INDÍGENAS

Sibundoy, Putumayo

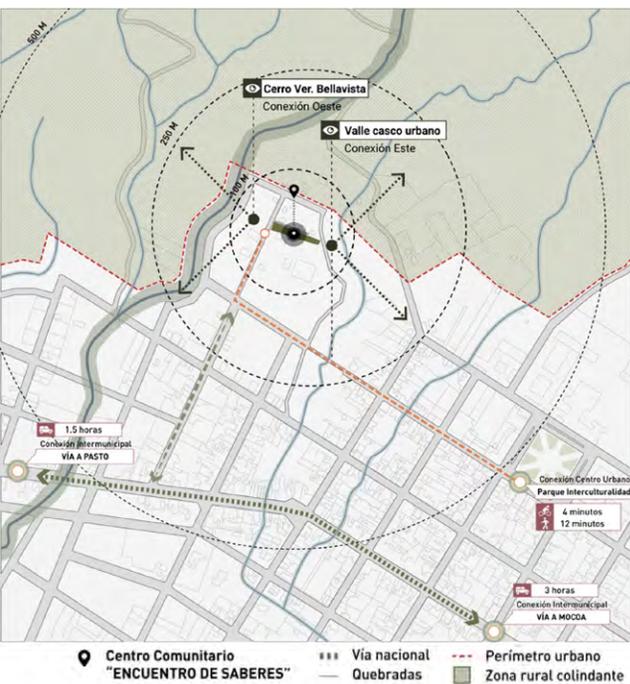
Arquitecto

| Sebastián Aguirre Bustamante
Copacabana, Antioquia



Este proyecto se concibe como un tejido cultural al idear un centro comunitario inspirado en la identidad territorial, el reconocimiento de los modos de habitar y la identificación de valores de la cultura local. Un “encuentro de saberes” en un hábitat colectivo donde la apuesta es el respeto y la igualdad.

Este modelo de hábitats comunitarios responde a tres estrategias basadas en lo cultural, lo funcional y lo material.



Relaciones inmediatas y urbanas del proyecto del centro comunitario.



Centro comunitario

1. Museo.
2. Salón del Pensamiento.
3. Posada.
4. Oficinas.
En su entorno se observan vías, construcciones y vegetación existentes.

ESTRATEGIA 1: LO CULTURAL. FORMAS DE HABITAR. RECONOCIMIENTO DE LOS MODOS DE VIDA FÍSICA Y SOCIAL

La propuesta se fundamenta en el reconocimiento de las características de la arquitectura vernácula de las moradas de esta comunidad: los aleros, las edificaciones rectangulares, el corredor hacia el que se abre cada espacio, las cubiertas inclinadas

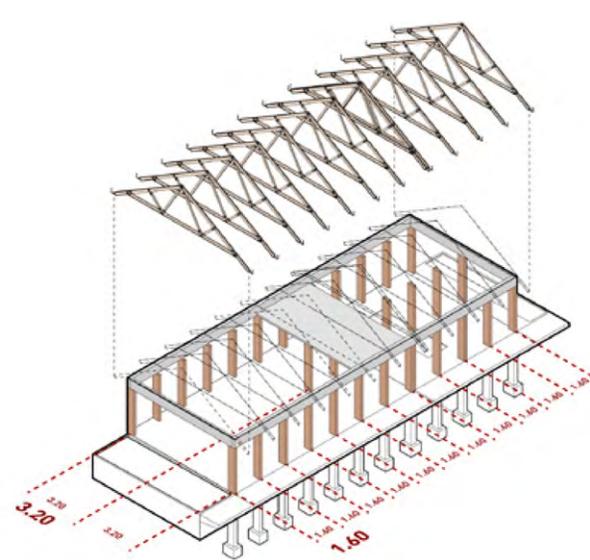
y la implantación elevada como forma de enaltecer el conjunto. Y en su forma de habitar en espacios independientes, como los módulos de dormitorios y cocinas, con los que se responde a la organización social basada en la familia nuclear.

Sistema estructural

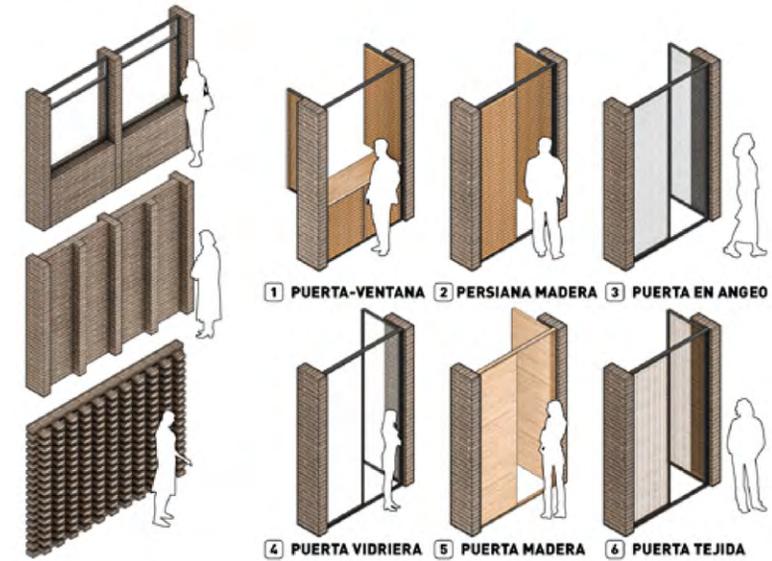
La estructura se desarrolla como bloques constructivos y funcionales independientes, lo que permite que se ejecuten de manera simultánea en distintos frentes de la obra o en crecimiento progresivo a través del tiempo.

Se proponen un módulo estructural de 3,20 m x 1,60 m, construcción industrializada y una implantación pasiva en el terreno mediante:

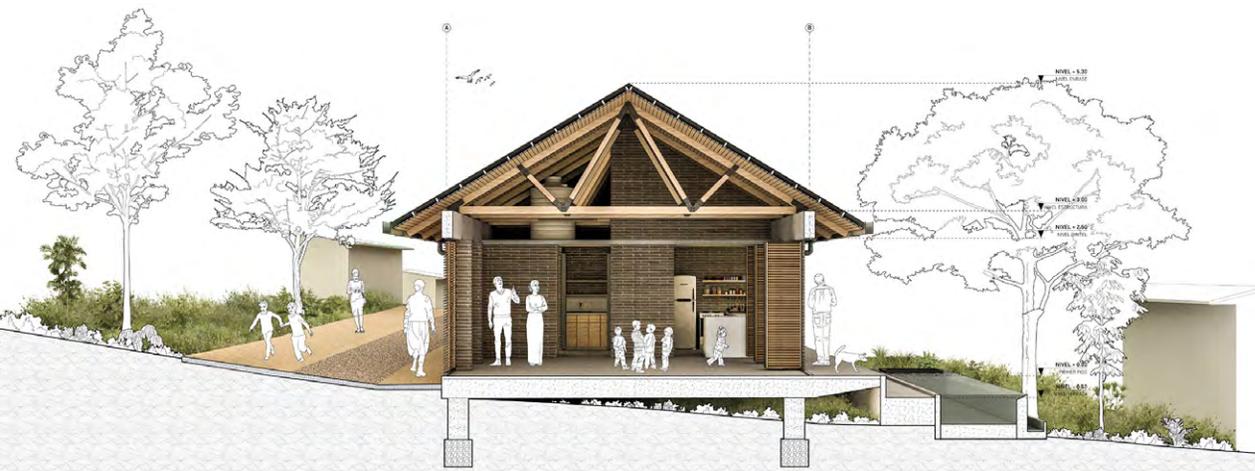
1. Sistema de muros portantes en BTC (bloques de tierra comprimida) levantados sobre una losa aligerada elevada posada en zapatas aisladas.
2. Paneles de cerramiento de 1,45 x 2,50 m con diferentes alternativas que generan series.
3. Vigas de amarre en concreto que soportan la cercha ligera en madera para conformar la cubierta inclinada que se aprovecha para almacenamiento.



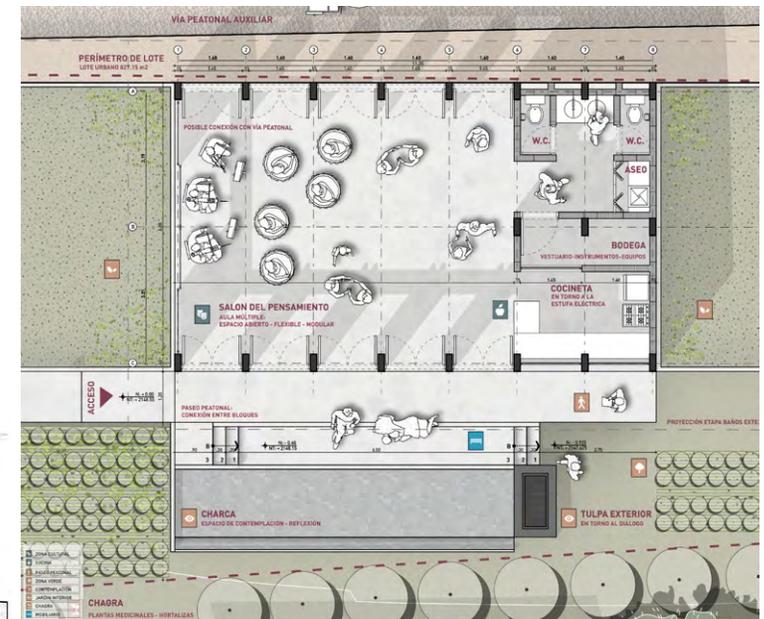
Módulo estructural.



Páneles de cerramiento.



Salón del Pensamiento. Corte que muestra la estructura y la cimentación.



Planta del Salón del Pensamiento (B1). En la parte exterior hay un lugar de contemplación frente a un estanque, y a los lados, jardines.

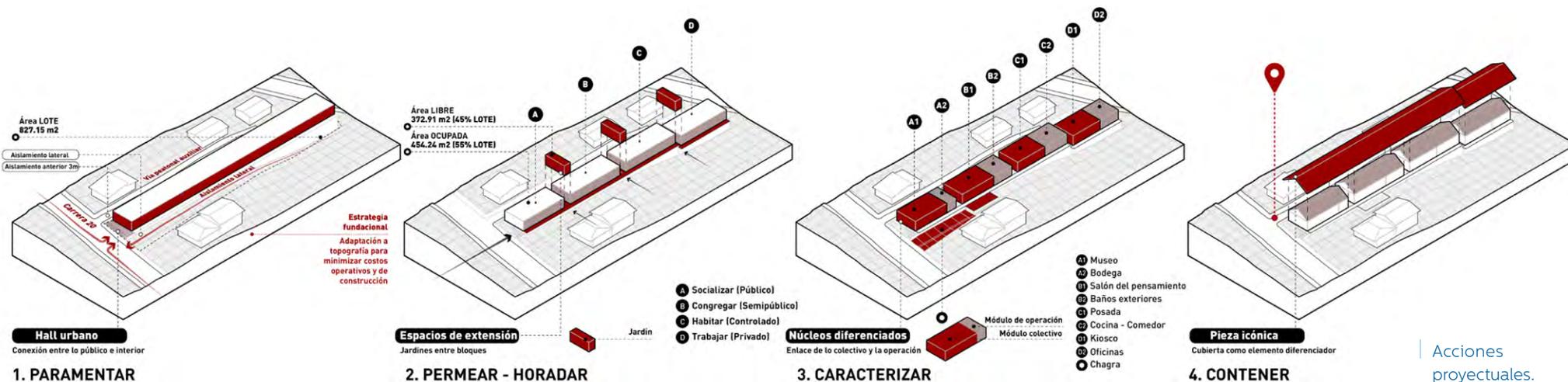
ESTRATEGIA 2: LO FUNCIONAL. TEJIDO CULTURAL. ESTRATEGIA DE ADAPTACIÓN A LAS DINÁMICAS DEL TERRITORIO

La articulación del objetivo de conciliar los diversos modos de transmisión del conocimiento (enseñar, pensar intercambiar, interpretar, etc.) con la propuesta de generar un tejido cultural (encuentro de saberes) hace posible concebir el “encuentro de saberes” con el potencial de articular el paisaje natural con el paisaje cultura.

Los espacios están conectados por una circulación continua, lo que permite la constante relación entre los módulos colectivos (espacios servidos) y los módulos de operación (espacios servidores).



Desde el acceso, vista del centro comunitario y la chagra.





Se disponen bloques diferenciados por actividades (socializar, congregar, habitar, trabajar) separados por jardines que son espacios de extensión de las prácticas tradicionales.

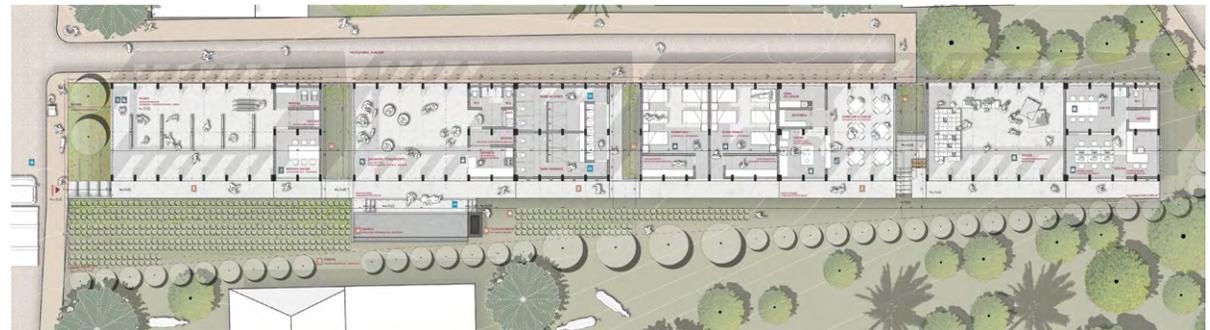
ESTRATEGIA 3: LO MATERIAL POR ESCALAS. ESTRATEGIA DE ESCABILIDAD DEL PROYECTO

Se plantean tres escalas de composición que permiten estructurar la propuesta: 1. El centro comunitario conformado en bloques independientes. 2. La parcela que agrupa el módulo social con el productivo. 3. El módulo o unidad funcional.

El centro comunitario

Está compuesto por dos módulos: el colectivo (Salón de Pensamiento y baños exteriores) y el de operación (posada y cocina-comedor).

En el crecimiento progresivo son cuatro las etapas de ejecución: 1. Módulo base: Salón del Pensamiento. 2. Módulo de recibo. 3. Módulo de habitación. 4. Módulo administrativo. Se busca una horizontalidad en los espacios, sin divisiones jerárquicas, dado que se considera que en el centro comunitario todo espacio es educativo.



Planta arquitectónica y planta estructural. **A1.** Museo: espacio itinerante; exhibición-comercialización-lúdica. **A2.** Bodega. **B1.** Salón del Pensamiento: aula múltiple.

Espacio abierto-flexible, modular. **B2.** Baños exteriores. **C1.** Posada: dos habitaciones cada una con capacidad entre 5 y 10 personas; y almacenamiento.

C2. Cocina-comedor: capacidad 36 personas. **D1.** Kiosco: espacio complementario de actividades. **D2.** Oficina: puestos de trabajo, oficina de atención, juntas, depósito y baño.



Cubierta metálica, con canaletas y bajantes se hace recolección de agua; los muros son en bloque de tierra comprimida.

La parcela

Para la sostenibilidad ambiental y cultural del proyecto se disponen tres alternativas para la adaptación al entorno natural: *red hídrica* (recolección de aguas lluvias como principal sistema de abastecimiento para red de riego de jardines, la descarga de sanitarios y el lavado de zonas comunes), *gestión de residuos* (proceso de compostaje) y *eficiencia energética* (uso de biodigestor como principal sistema de energías alternativas).

Además de la implantación palafítica, no generar excavaciones importantes en el terreno, contar con grandes aleros y orientar sus mayores superficies de fachada al norte y al sur para lograr sombra en el perímetro, ventilación cruzada y control de iluminación en los espacios para acondicionar los espacios en pro de un confort interior y exterior.

Módulo como unidad funcional

El módulo cuadrangular se concibe como unidad funcional que busca ser viable a partir de la factibilidad financiera ajustada al presupuesto base y la factibilidad técnica en la que se consideran etapas de construcción. Además, se da la posibilidad de aberturas en los cuatro lados para conectarse con las dinámicas urbanas y el paisaje circundante.

El uso de cerchas ligeras en madera para la cubierta permite la proposición de plantas libres con un corredor de circulación lateral y ampliar o reducir espacios.

Se propone el uso de materiales austeros, de fácil adquisición o fabricación como el BTC, el concreto a la vista y un cerramiento con variedad de modulaciones, texturas y permeabilidad para obtener control solar y ventilación que, además, no requieren mano de obra especializada.

Cuadro de áreas (cifras en m²)

ÍTEM	ESPACIO	ÁREA SOLICITADA	ÁREA PROPUESTA
Salón del Pensamiento	Aula múltiple		54,40
	Baños		6,20
	Cocineta		7,88
	Bodega		4,68
	Aseo		1,20
	Hall		2,82
	Subtotal	72	77,18
Baños exteriores	Baño 1		22,27
	Baño 2		22,27
	Subtotal	45	44,54
Museo	Aula exhibición		77,18
	Subtotal	80	77,18
Bodega	Almacenamiento		6,20
	Bodega - Taller		12,56
	Vestier		2,76
	Hall		1,26
	Subtotal	16	22,78
Posada	Dormitorio 1		25,74
	Almacenamiento 1		7,41
	Dormitorio 2		25,74
	Almacenamiento 2		7,41
	Subtotal	65	66,30
Cocina - comedor	Cocina		12,56
	Comedor		32,64
	Despensa		2,76
	Zona de lavado		6,20
	Hall		1,26
	Subtotal	60	55,42
Kiosco	Kiosco		66,30
	Subtotal	70	66,30
Oficinas	Oficina abierta		22,60
	Juntas		11,22
	Depósito		3,45
	Baño		4,25
	Hall		3,02
	Subtotal	52	44,54
Área construida		460	454,24
Chagra		197	190,50
Senderos - jardines		170	165,40

Entrega del Salón del pensamiento

PRIMERA ETAPA. CABILDO INDÍGENA SOL DE LOS PASTOS / VALLE DE SIBUNDOY, PUTUMAYO

Entrevista con la Arq. Ángela Patricia Martínez Bedoya*

Entrega de la primera etapa del Salón del Pensamiento a la comunidad Sol de los Pastos, octubre 2023.



Por José F. Machado, arquitecto.
Bogotá, octubre 2023.

En alianza con la Fundación Catalina Muñoz, la convocatoria profesional del **Premio Corona Pro Hábitat 2022** tuvo por objeto seleccionar el mejor anteproyecto arquitectónico de un centro comunitario de 460 m² para el cabildo indígena Sol de los Pastos en Sibundoy, Putumayo, y construir, en una primera etapa, el “Salón del Pensamiento”.

El premio fue adjudicado al proyecto “**Encuentro de saberes, modelo de hábitats comunitarios para poblaciones indígenas**” presentado por el arquitecto Sebastián Aguirre Bustamante, de Copacabana, Antioquia.

En 2023 se entregó a la comunidad la primera etapa del proyecto, de 77 m² de placa (69 m² entre muros), construida por la Fundación Catalina Muñoz con aportes de Tamarin Foundation.

* La arquitecta Ángela Patricia Martínez Bedoya (Universidad el Valle, Cali) fue jurado del Premio Corona Pro Hábitat 2022, categoría profesional, y directora del proyecto Salón del Pensamiento en Sibundoy, Putumayo, por parte de la Fundación Catalina Muñoz.



El aporte de Corona nos permitió entregar a esta comunidad un proyecto muy bien estructurado. Previamente adelantamos un taller participativo para definir los términos de referencia, teniendo en cuenta el contexto particular de esta comunidad y su cultura ancestral. El resultado fue un trabajo bien articulado con la comunidad, la administración municipal de Sibundoy que aportó el terreno, Tamarin Foundation que facilitó los recursos para la construcción, y la Organización Corona que, además de aportar el proyecto arquitectónico, acompañó todo el proceso.

¿Y, en qué momento entra a participar Tamarin Foundation?

La Fundación Catalina Muñoz ya había trabajado en alianza con Tamarin Foundation. Ellos abren una convocatoria cada año, cuyo objetivo es brindar los recursos para desarrollar un proyecto enfocado en infraestructura social comunitaria para comunidades vulnerables. En 2021 postulamos este proyecto y ganamos. Normalmente, Tamarin financia alrededor del 80% del proyecto y busca una contrapartida, que en este caso se dio mediante las alianzas con Corona, la alcaldía municipal de Sibundoy y el cabildo indígena Sol de los Pastos. Uniendo fuerzas tendríamos los recursos para sacar adelante el proyecto. La gestión del proyecto hasta su entrega a la comunidad correspondió a nuestra Fundación y su equipo de profesionales.

Para los gestores del proyecto es fundamental apoyar la conservación de esta cultura, cuyos orígenes son anteriores a la Conquista y se relacionan con el imperio inca.

¿Ángela Patricia, qué representó para Fundación Catalina Muñoz esta alianza con Corona?

La Fundación ya había trabajado con Corona en temas de responsabilidad social empresarial, y coincidimos en muchos puntos; por otra parte, ya estábamos gestionando este proyecto con la comunidad del Sol de los Pastos. Entonces, acordamos llevar a cabo el anteproyecto arquitectónico en el marco de la convocatoria profesional del Premio Corona Pro Hábitat 2022.



Render del proyecto ganador completo, 454 m² construidos, y 356 m² de chagra, senderos y jardines.



Momento de la inauguración de la primera etapa del Salón, con presencia de representantes de las entidades gestoras del proyecto, las autoridades locales y la comunidad.

Pero, la Fundación no había trabajado con Sol de los Pastos...

Así es, con la comunidad del cabildo indígena Sol de los Pastos no teníamos antecedentes, pero sí en el territorio del Valle de Sibundoy. Hace 3 años iniciamos un convenio con la alcaldía de Santiago, municipio vecino de Sibundoy en el Alto Putumayo, para impulsar la construcción de 130 unidades habitacionales, tanto en zona urbana como en zona rural. Después, en 2021, con apoyo de cooperación internacional, hicimos un proyecto de infraestructura escolar, 5 aulas, en el mismo municipio.

Fue entonces cuando recibimos la solicitud de una persona de la comunidad del cabildo indígena Sol de los Pastos, una lideresa de una asociación de mujeres que se había organizado como cabildo, pero no contaba con un espacio donde hacer sus reuniones y sus mingas de

pensamiento, donde salvaguardar su cultura. Fuimos al sitio y nos reunimos con la Palabra Mayor, que es la principal autoridad que representa al cabildo, y con el alcalde, que nos manifestó que la administración municipal tenía un lote y estaba dispuesta a entregarlo, pero no tenía recursos para la construcción. Fue ahí donde surgió la idea de realizar el salón con esta comunidad, por demás particular, por su alto liderazgo femenino; de hecho, la autoridad principal es una gobernadora. Esta región es muy particular, pluriétnica y multicultural.

Así, mediante el Premio Corona Pro Hábitat, la Organización Corona aportó el diseño del proyecto, y nosotros hicimos la construcción, buscando mano de obra de la misma zona para movilizar la economía local.

¿Dónde exactamente se localiza el proyecto?

El valle de Sibundoy o Alto Putumayo se ubica en la cabecera del río Putumayo, al suroeste de Colombia, en las estribaciones del Nudo de los Pastos —muy cerca del departamento de Nariño—, a 80 kilómetros de Mocoa, capital de Putumayo. Allí se llega después de 3 horas por una vía sin asfaltar, casi una trocha en muy mal estado.



El Salón es ya punto de encuentro y centro de actividad de la cultura ancestral inga.

El valle está a una altura promedio de 2.055 metros sobre el nivel del mar, su temperatura oscila entre los 10 °C y los 20 °C, está rodeado de selva húmeda tropical y se caracteriza por sus intensas lluvias durante la mayor parte del año.

¿Qué dificultades encontraron para desarrollar la obra?

Precisamente, el clima del valle afectó la obra, puesto que fue difícil avanzar según el cronograma: un día podía estar haciendo sol y, de un momento a otro, empezaban las lluvias torrenciales; sin embargo, adelantamos lo que pudimos bajo techo; por ejemplo, armamos las estructuras en una bodega.

Otro de los retos fue causado por el derrumbe en la vía Panamericana a la altura del municipio de Rosas, Cauca, que conecta todo el suroccidente del país. Teníamos previsto iniciar obra en enero de 2023, cuando ocurrió este imprevisto que cortó el abastecimiento hacia el valle de Sibundoy. Los departamentos de Nariño y Putumayo quedaron bloqueados.

La vía estuvo cerrada 3 meses y, ante la emergencia, el Gobierno nacional debió construir de manera improvisada una vía alterna. Entretanto, no había forma de traer la mayoría de materiales. Esto generó un problema de sobrecostos de cerca del 35%, muy difícil para el proyecto.

Entonces tomamos la decisión de esperar hasta mayo, cuando empezaron a llegar materiales, aunque ya con los precios muy altos. Nos tocó buscar alternativas entre todos para finalizar el proyecto de la mejor manera, con los mismos recursos.

La comunidad del valle de Sibundoy recibió la primera etapa con el compromiso de darle continuidad al proyecto.

¿Cómo recibió la comunidad este proyecto?

La comunidad de Sol de los Pastos tenía una gran esperanza en el proyecto, era un sueño aplazado por más de 5 años; todos participaron activamente, hicieron mingas de trabajo para ayudar en labores que no requerían mano de obra calificada, consiguieron la bodega provisional y, con la novedad de los sobrecostos, ayudaron a gestionar el abastecimiento y pidieron apoyo a la alcaldía.

Finalmente, quedaron felices. Esta nueva construcción es la primera fase de un espacio más grande que ellos quieren tener, con una posada para visitantes en los encuentros regionales, un espacio para atender a la comunidad inga y un lugar donde comercializar sus productos artesanales.



“Esta nueva construcción es la primera fase de un espacio más grande que ellos quieren tener, con una posada para visitantes en los encuentros regionales, un espacio para atender a la comunidad inga y un lugar donde comercializar sus productos artesanales”.

Arq. Ángela Patricia Martínez Bedoya



Asimismo, Tamarin Foundation quedó satisfecha con el destino de sus recursos. Ellos conocen bien las dinámicas que se dan en el país en relación con las situaciones que se presentan en el desarrollo de proyectos de esta naturaleza.

¿Ahora, que sigue?

Durante la ejecución del proyecto nos ocupamos de motivar a la comunidad para que ella misma le dé continuidad y avance con los otros bloques que quedaron planteados en el diseño ganador. Desde la Fundación Catalina Muñoz quisimos entregarles esta primera fase y una ruta para avanzar con las siguientes, demostrándoles que, con buena gestión, es posible obtener recursos de entidades nacionales e internacionales.

Nosotros continuamos avanzando con nuestro objetivo principal: mejorar las condiciones de las comunidades más vulnerables, donde aún faltan muchas cosas, y hacer todo lo que esté a nuestro alcance para transformar el país.



FUNDACIÓN CATALINA MUÑOZ

Organización sin ánimo de lucro con sede en Bogotá y dos décadas de experiencia, brinda soluciones de hábitat y desarrollo comunitario a comunidades vulnerables a través de aliados y voluntariado, con el propósito de generar impacto, transformando realidades que mejoren su calidad de vida y sus entornos.

4.100 módulos habitacionales construidos en 28 departamentos de Colombia, en 18 años.

En 2022: 150 colegios intervenidos, 50 espacios transformados y 40.000 personas beneficiadas con la movilización de 2.500 voluntarios.

<https://fundacioncatalinamunoz.org>



TAMARIN FOUNDATION

Fundada en 2009, es una organización sin ánimo de lucro dedicada a brindar soluciones sostenibles, apoyar técnicamente y cofinanciar proyectos que mejoran la calidad de vida de comunidades en situación de vulnerabilidad en Colombia. Con el principio de “ayudar a quienes ayudan”, la fundación colabora con otras organizaciones sin ánimo de lucro que conocen a las comunidades y sus necesidades. Actualmente tiene proyectos en 16 departamentos.

<https://tamarinfoundation.org>

CASA RAÍZ

Sibundoy, Putumayo

Arquitectos

| Erick Santiago Ramírez Lenis
| José Daniel Vásquez Umaña
| Jorge De Los Ríos Anzola
Bogotá

| Módulo de kiosco, comedor, cocina,
terrace, oficinas y chagra.

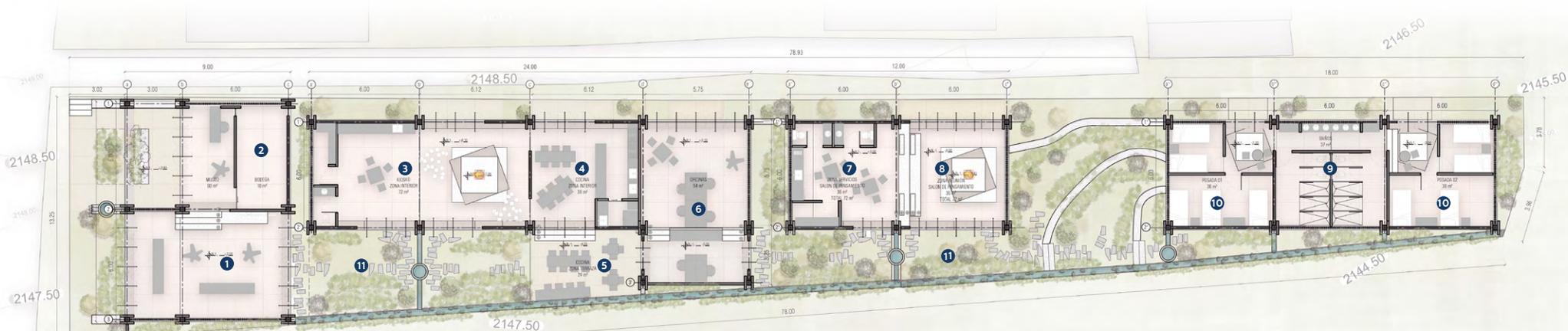
| El agua lluvia se conduce para ser utilizada
en la chagra y disfrutada sensorialmente.



Dar importancia a las chagras como un espacio jerárquico, considerar el desarrollo del agua como un elemento arquitectónico, respaldar lo anterior con una factibilidad técnica que se adapta al terreno y entender el espacio comunitario como una casa donde se desarrollan actividades en torno al fuego garantizan el encuentro comunitario en un espacio cálido y familiar y su apropiación por la comunidad. Además, por tener una relación directa con la calle, el proyecto se integra con su entorno.



La chagra, considerada como raíz, es el espacio articulador. La primera chagra está ubicada en el costado oeste, entre el museo, las oficinas y el kiosco; la segunda, en el centro, está articulada con el Salón del Pensamiento y las posadas.



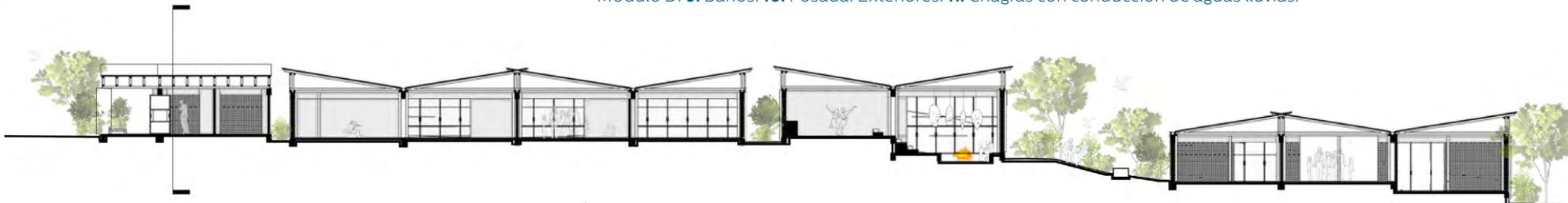
Planta arquitectónica.

Módulo A: 1. Museo. 2. Bodega.

Módulo B: 3. Kiosco y comedor. 4. Cocina. 5. Terraza. 6. Oficinas.

Módulo C: 7. Servicios y Salón del Pensamiento. 8. Salón del Pensamiento con graderías y fuego.

Módulo D: 9. Baños. 10. Posada. Exteriores: 11. Chagras con conducción de aguas lluvias.



Corte longitudinal.

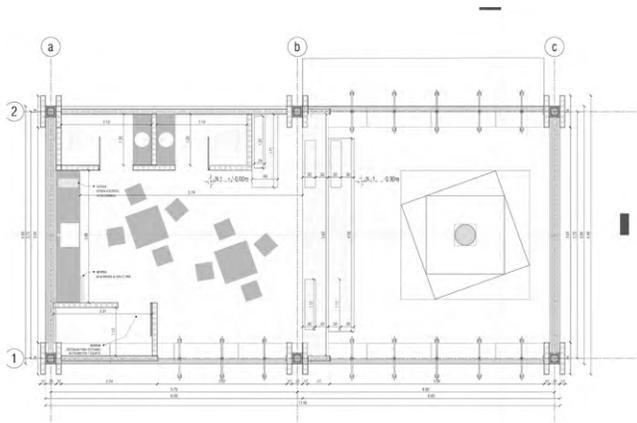
Los programas del kiosco y el Salón del Pensamiento se plantean en módulos diferentes, cada uno frente a una chagra; en el módulo del primero se albergan también los servicios complementarios de baños, depósito y cocina; y en el segundo, teniendo el fuego como elemento central, se aprovecha la pendiente del terreno para conformar unas graderías que lo hacen apto para compartir y realizar actividades ceremoniales.



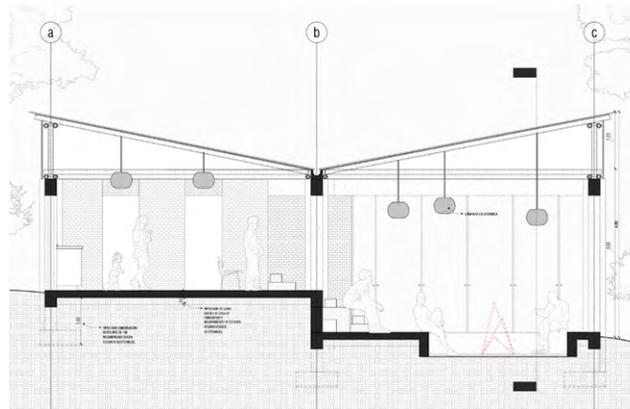
Exterior del Salón de Pensamiento.



El sitio ceremonial del fuego en el Salón del Pensamiento, visto desde las graderías.



Planta del Salón del Pensamiento.



Corte del Salón del Pensamiento.

EL PROYECTO EN EL LUGAR

Para integrar el proyecto con el entorno se plantean tres estrategias:

Entender el vacío del proyecto como un espacio abierto a la comunidad, que se pueda utilizar aun si alguno de los módulos, que tienen acceso y cerramiento independiente, se encuentra cerrado.

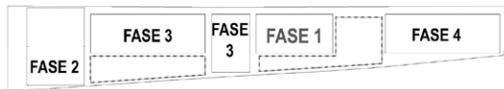
Extender las actividades del museo al exterior en el frente occidental que se complementa con una pequeña chagra abierta, esto invita a la participación y refuerza la idea de lo comunitario.

Un aislamiento longitudinal sobre el frente de la vía, aparte del solicitado, conforma un frente verde para el disfrute común de los jardines.

FACTIBILIDAD TÉCNICA

Se evita construir en el lugar más pendiente del predio y, mediante la construcción basada en módulos y cimentaciones independientes, se logra levantar la edificación sin necesidad de realizar obras de relleno o contención, con esto se bajan los costos del proyecto y se disminuyen los tiempos en la ejecución de la obra.

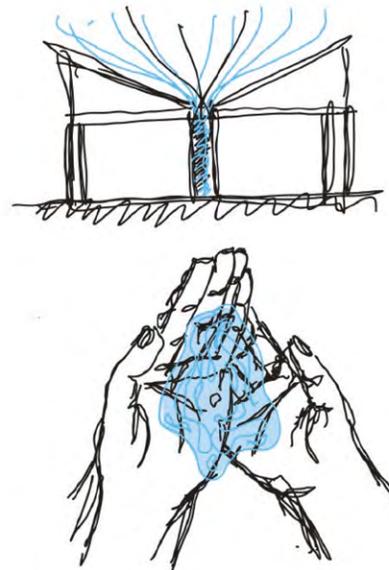
Se proponen módulos de 6 x 6 y 6 x 3 metros, una estructura en concreto armado, muros de cerramiento en ladrillo y puertas en acero con malla común. La cubierta en guadua y a dos aguas se apoya sobre la estructura en concreto. Todos los materiales son de gran durabilidad y bajo mantenimiento, lo que garantiza la sostenibilidad del proyecto.



Fases de desarrollo progresivo. Las estructuras son independientes en cuanto a su ejecución y funcionamiento.



Acceso al museo.



SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL Y CULTURAL

Se hace la recolección de aguas lluvias por medio de una canal longitudinal en las cubiertas, luego son conducidas entre muros y llegan a un pozo para ser aprovechada en las chagras. Evidenciar el ciclo natural de la lluvia se convierte en experiencia sensorial.

Por otro lado, las chagras se convierten en lugares para el intercambio de saberes por estar integradas a los espacios culturales y ceremoniales.

Cuadro de áreas (cifras en m²)

	FASE	ÁREA SOLICITADA	ÁREA PROPUESTA
Salón del Pensamiento		72	72
Chagra	1	197	197
Jardines, senderos y aislamientos		170	160
Museo	2	80	85
Bodega		16	18
Kiosco		70	72
Cocina	3	36	36
Comedor exterior		24	24
Oficinas		52	54
Una posada	4	65	72
Dos baños exteriores		45	37
Área libre		367	381
Área construida		460	446

ESPACIO GUANGA

CENTRO PARA ENCUENTROS ANCESTRALES

Sibundoy, Putumayo



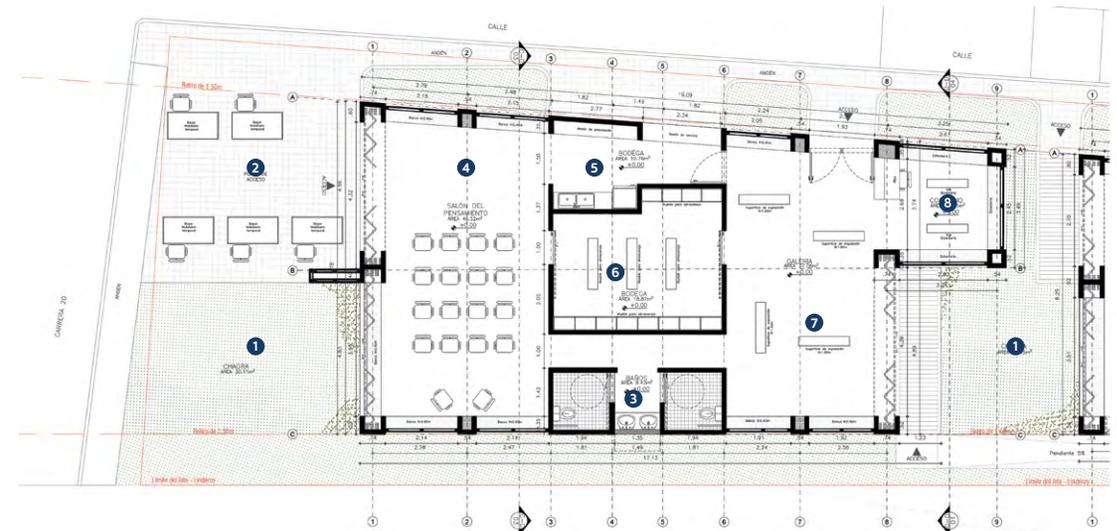
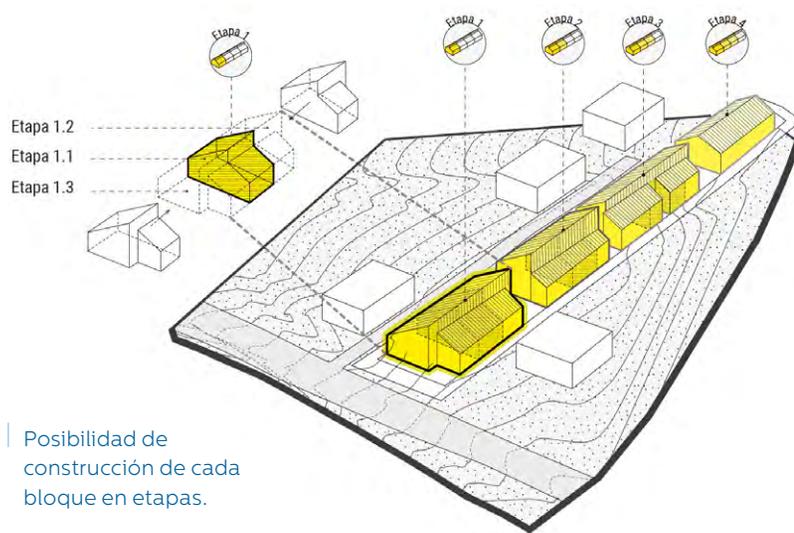
Arquitectos

- | Juan Miguel Gómez Durán
- | Sara Londoño Palacio
- | Kelly Yohana Rodríguez Acevedo
- | Maryelín Botero Ocampo
- | Juliana Burgos Ospina
- Medellín, Antioquia



Planta arquitectónica. 1. Chagra. 2. Plaza de acceso. 3. Baño. 4. Salón del Pensamiento. 5. Cocina. 6. Bodega. 7. Galería. 8. Comercio. 9. Comedor. 10. Oficina. 11. Posada. 12. Kiosco.

Por la forma del lote la implantación es longitudinal producida por una sucesión de volúmenes rectangulares, entre ellos se va instalando el vacío en forma de retiros longitudinales y patios. El vacío funciona como una infraestructura protectora y mediadora entre las dinámicas públicas y comunitarias.



Planta del salón del Pensamiento. 1. Chagra. 2. Plaza de acceso. 3. Baño. 4. Salón del Pensamiento. 5. Cocina. 6. Bodega. 7. Galería. 8. Comercio.

La progresividad constructiva tiene el siguiente orden: Guanga 1, bloque del Salón del Pensamiento y la galería; Guanga 2, bloque de la cocina, comedor y las oficinas; Guanga 3, bloque de la posada; Guanga 4, bloque del kiosco.

En el centro de cada bloque o guanga hay un núcleo de servicios construido en mampostería estructural, allí se concentran todas las redes hidráulicas, lo que reduce los costos. A lado y lado de este núcleo se desarrollan los otros usos del bloque que, si es necesario, pueden ser construidos en etapas posteriores.

Se utilizan materiales y sistemas constructivos tradicionales como el bahareque, la madera y texturas tejidas para muros, puertas y divisiones. La estructura consta de un basamento amarrado con una viga, sobre este se levantan soportes verticales tipo C en mampostería estructural en el perímetro de los espacios laterales a los



núcleos de servicios, en la parte superior el sistema también se amarra con una viga y sobre ella se apoya la estructura de la cubierta.

Se proponen sistemas para manejo de agua, energía, soleamiento, confort térmico, ventilación y vegetación.



Interior y fachada del Salón del Pensamiento.

TEJIENDO TERRITORIO,

MINGUEANDO PENSAMIENTO

Sibundoy, Putumayo



Arquitectos

| John Rodríguez Rodríguez
| María Alejandra Gil Molano
Cali, Valle del Cauca

| Salón del Pensamiento. La fachada tejida en madera es una envolvente cultural y expresiva, la comunidad participa en la construcción del centro comunitario.



| Planta de cubiertas y localización.

El proyecto se concibe como un tejido vivo, un conjunto de espacios complementarios conectados (tejidos) por un sendero, donde el espacio exterior es complemento del interior, y el vacío (entendido como espacio exterior entre los volúmenes) no es residual, es protagonista e integrador del conjunto. El sendero, además de enlazar los volúmenes es lugar de encuentro y conexión entre los miembros de la comunidad y de estos con el entorno, con su territorio.

Sistema constructivo Salón del Pensamiento: sistema de muro estructural entramado ligero en listones de madera. Incluye columnas entramadas en madera y cimentación puntual + diafragma en concreto reforzado.

Sistema constructivo demás volúmenes: aporricado en madera (columnas y cerchas en madera) y cimentación puntual + diafragma en concreto reforzado.

DESARROLLO PROGRESIVO

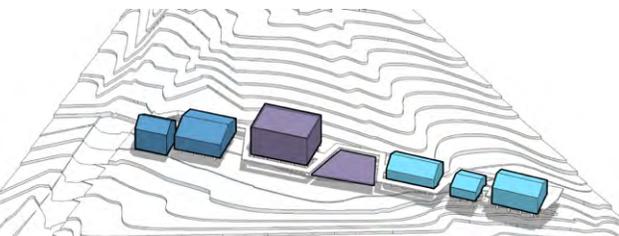
Primera etapa: construcción del Salón del Pensamiento y el espacio y la chagra para el sustento alimentario y el trabajo cultural y educativo.

Segunda etapa: construcción de la oficina y el museo para el sustento económico con venta de artesanías y producción de talleres.

Tercera etapa: construcción del comedor, la posada y los baños.

El sendero de conexión tendrá un desarrollo progresivo correspondiente con cada etapa.

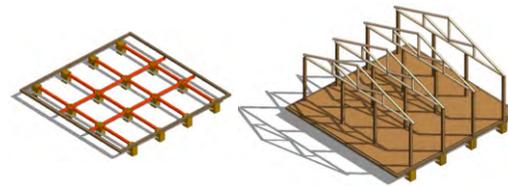
■ Etapa 1 ■ Etapa 2 ■ Etapa 3



Etapas del desarrollo progresivo.



El volumen del Salón del Pensamiento es analogía del telar (guanga) y se inspira en el cuadrado, geometría sagrada.



La envolvente-muros de fachada es en bloque en tierra comprimida (BTC) en gran formato (40 x 14 x 7 cm) color ocre y mortero de pega (mezcla de tierra), térmico, acústico, resistente a la erosión, la intemperie y al fuego, estético.



Museo. El tejido en la fachada como encuentro de saberes e identidad cultural.

1. Plaza de acceso.
2. Oficina, primer piso.
3. Oficina director, segundo piso.
4. Museo y depósito.
5. Salón del Pensamiento.
6. Biblioteca infantil.
7. Cocineta, baños, bodega-vestier.
8. Chagra.
9. Comedor.
10. Cocina, despensa y lavadero.
11. Baños.
12. Posada, primer piso.
13. Kiosco, segundo piso.

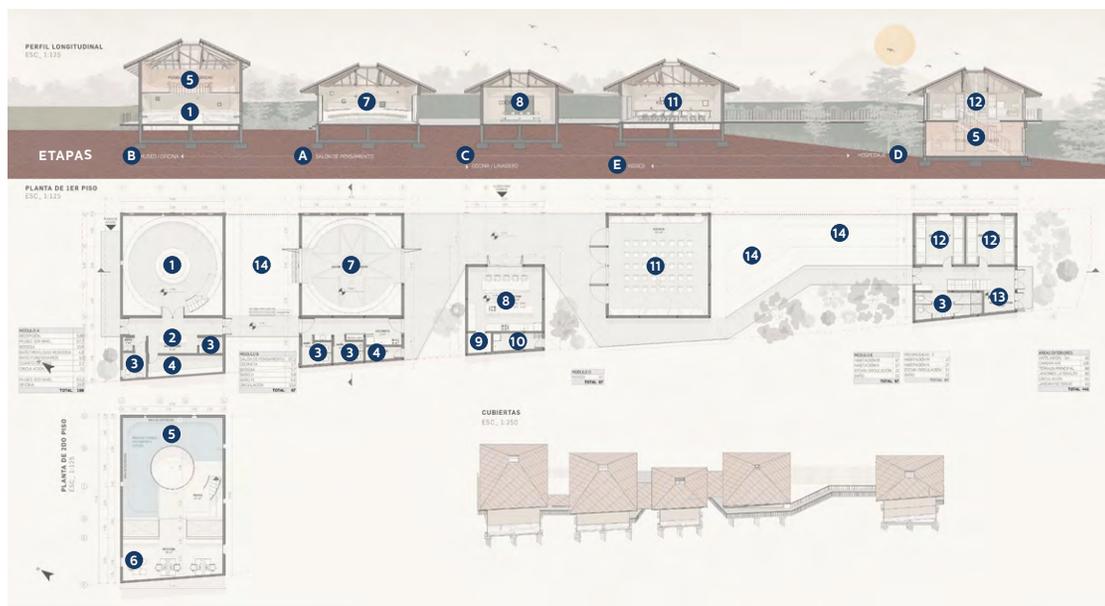


CENTRO COMUNITARIO KER-PAS

Sibundoy, Putumayo

Arquitectos

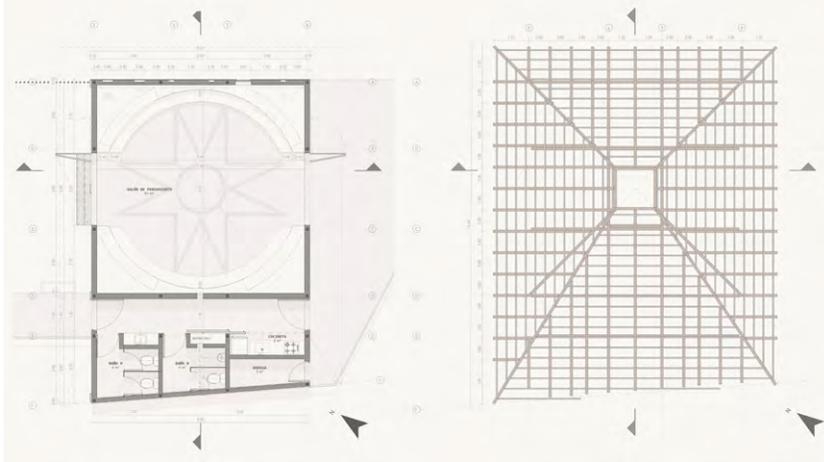
María Inés García-Reyes Rothlisberger
Luisa Fernanda Ceferino Cuéllar
Camila Pedroza Holguín
Bogotá



- Corte y planta generales y perspectiva de cubiertas: **1.** Museo. **2.** Recepción. **3.** Baños. **4.** Bodega. **5.** Posible área de crecimiento. **6.** Oficina. **7.** Salón del Pensamiento. **8.** Cocina. **9.** Despensa. **10.** Lavandería. **11.** Kiosco. **12.** Habitaciones. **13.** Sala de estar. **14.** Chagra.

Ker (pueblo, tierra, lugar) **Pas** (familia, estirpe).

En el diseño de esta propuesta se utilizaron el cuadrado por ser geometría directriz y reguladora de la cultura Pastos y el bohío o “la tulpá” como espacio de congregación. Se aplicaron tanto tipologías tradicionales, técnicas ancestrales y materiales locales como técnicas actuales para optimización constructiva.



Plantas arquitectónica y de cubiertas del Salón del Pensamiento.

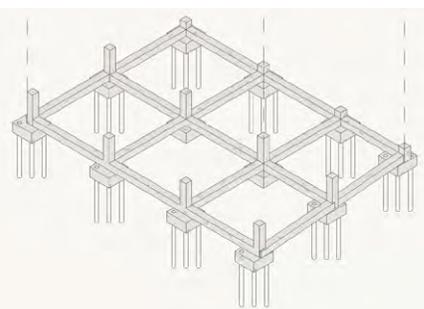
Corte y fachada del Salón del Pensamiento. El sistema constructivo permite uso de mano de obra local (mingas).

Sistema estructural de cubierta: estructura compuesta por vigas y alfaridas en madera rolliza de 10 cm de diámetro, y correas en durmientes de madera de 4 x 4. Madera de reforestación inmunizada. Empates tipo “pico de flauta” o “boca de pescado”, apernados.

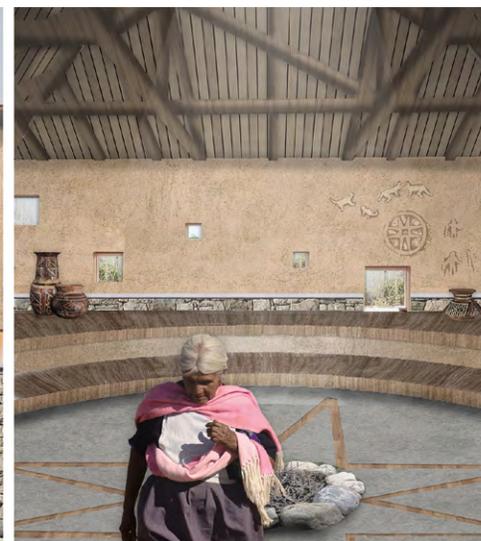


Sistema bioclimático: con la orientación según el viento o el sol, la óptima disposición y tamaño de ventanas abatibles y puertas hacia patios y los óculos de las cubiertas se obtienen iluminación y ventilación natural y confort térmico.

Sistema de ejes y cimientos: modulación en secciones cuadradas de 2 x 2 m y en los cruces zapatas soportadas sobre micropilotes en concreto con vigas de amarre en concreto de 30 x 30 cm. Pedestales en concreto de 30 x 30 cm para lograr una elevación que garantice el nivel 0,00 y el soporte de la estructura de losa de entrepiso. Entre pedestales se propone la submuración con zócalos en piedra reforzados con columnetas en concreto embebidas.



Sistema de ejes y cimientos.



JURADO CALIFICADOR

LILIANA GONZÁLEZ ROJAS

Antropóloga cultural de la Universidad de los Andes con estudios complementarios en sociología y técnicas de investigación en la Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil. Enfocada en el desarrollo humano, cultural y comunitario, ha trabajado en proyectos de investigación en distintas regiones del país coordinando equipos multidisciplinarios y desarrollando proyectos para el fomento de relaciones humanas recíprocas, sentido de vida, identidad y sana convivencia en medio de la

diversidad. Creadora del conjunto de metodologías Obra Libre para el desarrollo sociocultural personal y colectivo. Directora de Investigaciones Antropológicas en Planos Vivos S.A.S. desde el año 2012, con proyectos en alianza con instituciones de los sectores público y privado. Coordinadora antropológica de la revista ¡BUENAS! Coautora del Modelo Múltiple para la Intervención en Infraestructura en Colombia basado en la Aproximación Responsable a las Comunidades y su Hábitat.

ALEJANDRO RESTREPO MONTOYA

Arquitecto de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, donde es profesor. Doctor en Ingeniería y Arquitectura de la Universidad Técnica de Múnich en Alemania. Profesor invitado en las universidades Técnica de Múnich, Técnica de Nürnberg, Técnica de Berlín, de Passau, y el Instituto AEDES de Berlín. Desde 2021 dirige la oficina Urbanthintank_next en asocio con los arquitectos Hubert Klumpner y Diego Ceresuela. Tres veces ganador del Premio Corona Pro Hábitat por sus proyectos de vivienda sostenible y desarrollo de tecnologías constructivas

sostenibles. Fue director de la Oficina de Proyectos Urbanos Estratégicos de la Alcaldía de Medellín y desde 2019 es director del Programa de Transformación Urbana Suiza-Colombia desde la UPB de Medellín y la ETH Zürich. Tiene una patente de inventor científico por el Sistema Constructivo Modular Industrializado para el diseño y la construcción de viviendas y edificios institucionales. Actualmente tiene a cargo proyectos de urbanismo y arquitectura en Colombia, Estados Unidos, República Dominicana, Jamaica, Alemania, Suiza y Bosnia-Herzegovina.

ÁNGELA PATRICIA MARTÍNEZ BEDOYA

Arquitecta de la Universidad del Valle, especialista en Psicología Social, con estudios en cartografía social, arquitectura bioclimática, cubiertas verdes y gerencia y administración de obra. En 2009 fue reconocida por su participación en el equipo de investigación “Patrimonio Arquitectónico en las Comunidades del Pacífico”, dirigido por la arquitecta Gilma Mosquera en la Universidad del Valle. En el marco del proyecto del Fondo Mundial para la prevención del VIH, malaria y tuberculosis hizo parte del equipo responsable de las adecuaciones de obra y

entrega de dotación para 175 centros de servicio comunitario en 20 de los 32 departamentos del país con intervención en 75 municipios. Directora Técnica y Operativa de la Fundación Catalina Muñoz donde tuvo a cargo el programa “Construyendo Sueños” para la reducción del déficit habitacional en el país y participó como voluntaria en el ensamble de módulos habitacionales. Actualmente es consultora en desarrollo de proyectos arquitectónicos enfocados en el mejoramiento del hábitat en áreas urbanas y rurales a nivel nacional.

CÁTEDRA CORONA 2022

CONFERENCIA:

PLANOS VIVOS, ARQUITECTURA EN EL LUGAR DEL OTRO

CONFERENCISTA

SIMÓN HOSIE SAMPER

Arquitecto colombiano, líder en modelos conceptuales relacionados con el hábitat.

Por la Biblioteca Pública La Casa del Pueblo, proyecto integral que involucró a todas las familias de la vereda Guanacas, municipio de Inzá, departamento del Cauca, obtuvo en 2004 el Premio Nacional de Arquitectura, categoría de Proyecto Arquitectónico, en la XIX Bienal Colombiana de Arquitectura; y en 2017 el Premio Nacional de Bibliotecas Públicas Daniel Samper Ortega, que otorgan la Biblioteca Nacional y el Ministerio de Cultura.

En 2014, la Sociedad Colombiana de Arquitectos le otorgó el reconocimiento a la sostenibilidad.

Ha construido proyectos con tecnologías innovadoras, como las estructuras de peaje de autopistas del café o el pabellón temporal de Colombia en el Washington Mall, entre muchos otros.

Evento realizado en el marco de la celebración de los 40 años del Premio Corona Pro Hábitat, de manera virtual en directo a través de la plataforma Teams

28 de julio de 2022, 9 am a 11 am

Ceremonia de premiación Convocatoria profesional 2022



“Casa del Pueblo” en Inzá, Cauca.
Arquitectura participativa.



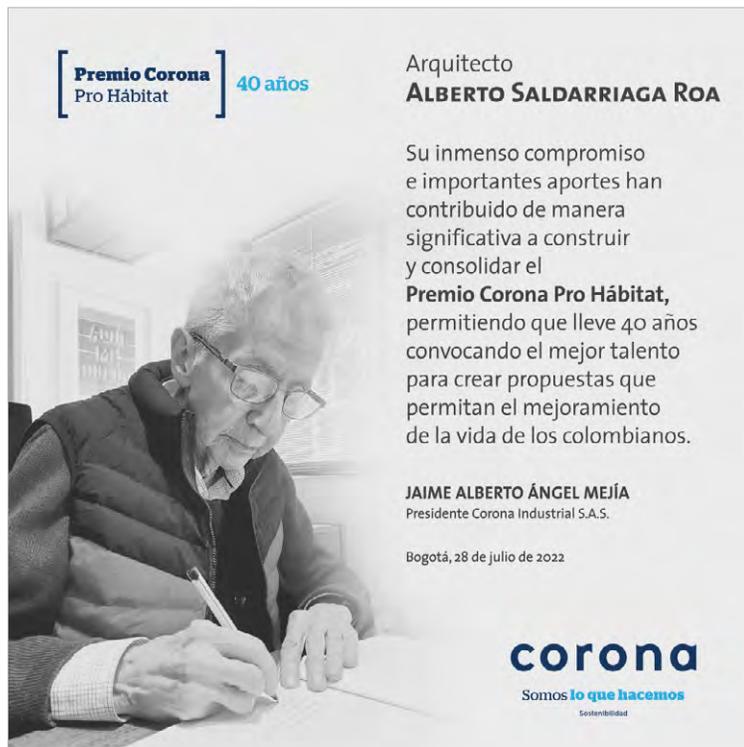
“Ser arquitecto es una y muchas cosas a la vez”

Una conversación con Alberto Saldarriaga Roa, asesor del Premio Corona Pro Hábitat

Por José F. Machado, arquitecto



El arquitecto **Alberto Saldarriaga Roa** es asesor del Premio Corona Pro Hábitat desde 1996. En esta edición de aniversario le rendimos un merecido homenaje a quien ha sido figura central del Premio, por su experiencia, su visión y su acertado consejo, tanto para la organización, como para los estudiantes participantes en los Talleres Corona.



Retablo de reconocimiento impreso sobre aluminio esmerilado (40 x 40 cm), entregado en desarrollo de la premiación de esta convocatoria.

Página anterior: el arquitecto en su estudio-taller. Bogotá, julio 2022. Foto José F. Machado

Alberto es uno de los más reconocidos arquitectos colombianos; es egresado de la Universidad Nacional de Colombia (1965), especializado en Vivienda y Planeamiento en el Centro Interamericano de Vivienda en Bogotá (Cinva - OEA), con estudios de Planeamiento Urbano en la Universidad de Michigan. Ha sido profesor o, mejor, maestro, desde pregrado hasta doctorado, en las universidades Nacional y los Andes, decano de la Facultad de Artes y Diseño de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, conferencista invitado en diversas universidades latinoamericanas y eventos gremiales, colaborador habitual de revistas internacionales de arquitectura y jurado de importantes premios. Asimismo, ha recibido numerosos premios y reconocimientos en bienales de arquitectura en Colombia y Latinoamérica en los campos de investigación, teoría, historia y crítica.

Muy joven, a comienzos de los años setenta, Alberto se dio mañas para participar en el taller de Paolo Soleri, en los Estados Unidos; fue aceptado y trabajó varios meses en la construcción de una “utopía real”, Arcosanti, en el desierto de Arizona, en la mitad de la nada, ganándose un puesto de primacía al lado de

Soleri y Colly, su esposa. Allí aprendió a manejar el palustre y la plomada. Arcosanti, una ciudad experimental de la fundación Cosanti, es un laboratorio urbano que se empezó a construir bajo las bases de la Arcología —combinación de arquitectura y ecología—, para demostrar cómo las condiciones urbanas podrían mejorarse a la vez que se minimizaba el impacto destructivo sobre la tierra.

De regreso a Bogotá, su ciudad natal, Alberto introdujo en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional la materia de Medio Ambiente, y se convirtió en uno de los pioneros en el tema de la sostenibilidad, antes de que el término se pusiera de moda en el mundo por preocupantes motivos.

Arquitecto integral, fundador del Centro de Estudios Ambientales (CEAM), agudo observador y humanista, ha trabajado también en producción de video, en teatro —incluso como actor— y en cine, es excelente fotógrafo, posee un vasto conocimiento de la música, un paladar delicado y un fino sentido del humor. Alberto es incansable: trabaja activamente en investigación, divulgación y consultoría en la Corporación Archivos de Arquitectura Colombiana.

Ha dedicado su vida al pensamiento de la arquitectura, es decir, a la investigación, la historia, la crítica y la pedagogía, consolidándose como uno de los autores más relevantes y prolíficos de este ámbito en Colombia, poseedor de una memoria excepcional y otra rara cualidad en el universo de la teoría: convertir lo complejo en lógico y sencillo, y saberlo comunicar. Sus ideas han expandido las definiciones en torno a la modernidad arquitectónica, la ciudad y la identidad colectiva en el país durante los últimos 50 años.

Alberto ha recorrido el país construido como pocos: lo urbano, lo rural y todos sus estados intermedios. Su colección fotográfica sobre arquitectura vernácula y popular, atesorada a pie durante décadas, es ahora patrimonio de la Biblioteca Luis Ángel Arango. No así sus pinturas y dibujos, no menos valiosos, dado que ha preferido compartirlos únicamente en el ámbito de sus amigos más cercanos, casi como una actividad clandestina.

A sus 80 años, continúa pensando y escribiendo arquitectura, menos mordaz, pero igual de crítico y con más sabiduría. Esto no significa que se haya rendido ante las hondas contradicciones de nuestra sociedad reflejadas en su arquitectura, sino que aprendió a canalizarlas positivamente. Así, en el pénsium de muchas escuelas de Arquitectura en Colombia se aplican hoy sus lecciones; porque, no solo es un pensador de la arquitectura, sino un teórico de su aprendizaje y, por lo tanto, de su enseñanza.

“La ciudad contemporánea es el lugar de encuentro de las diversas identidades, pasadas y presentes, de su arquitectura. Ese encuentro, que se anuncia en la convivencia física de los edificios y espacios construidos, propone también una serie de opciones de participación, de invitaciones a la vida, al estatismo o a la decadencia”.

Arquitectura y cultura en Colombia (1986)

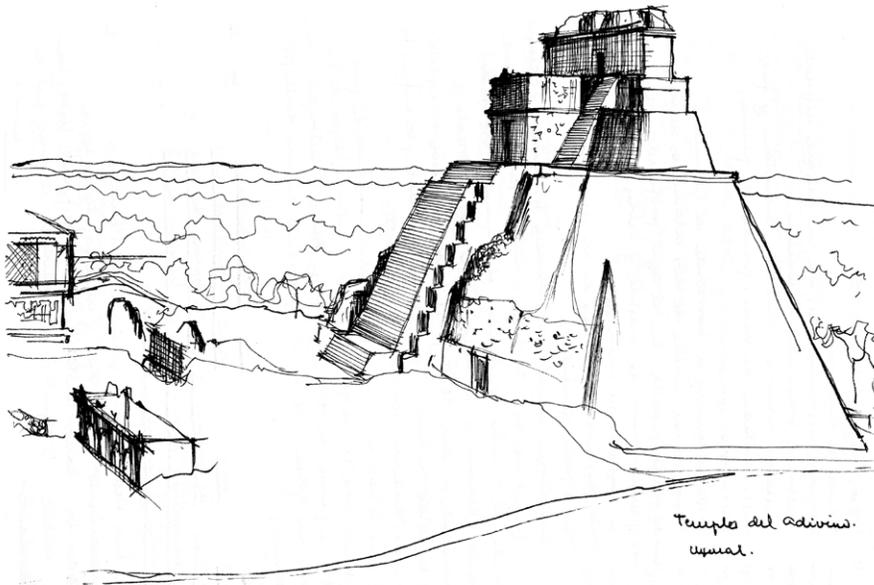
En días pasados conversé con Alberto, quien fue mi maestro de Teoría de la Arquitectura en la Universidad de los Andes, entre 1976 y 1978, cuando nos lanzaba cuestionamientos que aún no he podido resolver. Si bien ahora se siente más cómodo escribiendo en la amable soledad de su estudio-taller que hablando bajo la intimidación de la grabadora, accedió a compartir conmigo algunas ideas sobre el oficio.

JFM: El Premio Corona inició en 1982, hace ya 40 años. ¿Siente nostalgia por el pasado de nuestra arquitectura?

No. Hay valor en la arquitectura reciente, en especial de diez años para acá. Hay arquitectos que han aprovechado bien las nuevas tecnologías y materiales. Otros, en Colombia, han seguido la ruta del ladrillo, afianzando una identidad cimentada por Martínez Sanabria y Salmona. El concreto se volvió a poner de moda, así como el uso de técnicas vernáculas. En el menú de arquitectura en Colombia hay mucho de donde escoger; tampoco siento que a nuestra arquitectura se la haya comido la globalización, ha habido resistencia.



| Vereda Cajapí, Tumaco, Nariño.



Templo del Adivino,
Uxmal. Península de
Yucatán, México.

JFM: ¿Alberto, para qué sirve enseñar arquitectura?

Pregunta difícil. Sirve para introducir al estudiante a una historia, su historia, que es muy antigua; la arquitectura nació casi con la humanidad. Lo importante es que el estudiante se adentre en ese mundo y empiece a mirar con otros ojos lo que lo rodea, sumado a aspectos de los que no se puede separar al momento de crear, como la cultura y la tecnología.

JFM: Durante el siglo XX se debatió mucho si en la arquitectura la forma primaba sobre la función o viceversa. ¿Qué valor le da a estos factores y a otros que se han agregado a la ecuación de la obra arquitectónica, como la tecnología, la sostenibilidad, la inmediatez y la moda?

Esas son definiciones que se deben poner en distintas categorías. La cultura es un universo. La moda no importa mucho. Hoy en día, la

sostenibilidad es una obligación. Y, sencillamente, en la arquitectura no se puede prescindir de forma, función, técnicas y materiales, es decir, de la tecnología, sin importar de quién o de dónde sea.

Desde las primeras construcciones ha habido forma, función y tecnología; y siempre hubo sostenibilidad, como una condición natural del hábitat, hasta que la perdimos, por pensar que los recursos eran inagotables y la resiliencia de la naturaleza, infinita. Todas, forma, función, tecnología y sostenibilidad son esenciales en la arquitectura, no se puede privilegiar a ninguna sobre la otra.



Estudio-taller del arquitecto en Bogotá.

“La noción de lo popular como pobre y vulgar impregna todavía las actitudes de las élites latinoamericanas, y los arquitectos, como miembros o aspirantes a esa posición, eluden afrontar la realidad que les circunda, entenderla y transformarla según sus propias particularidades”.

Arquitectura y cultura en Colombia (1986)

“La memoria urbana es, en cierta forma, la síntesis de la vida urbana. En ella se conserva aquello que tiene sentido y desaparece aquello que lo pierde. La memoria es frágil, cualquier cosa puede afectarla. Es al mismo tiempo fuerte. Muchas cosas permanecen allí, casi imperceptibles, y afloran cuando menos se piensa”.

Bogotá siglo XX: urbanismo, arquitectura y vida urbana (2002)



JFM: ¿Alberto, para qué sirve un premio de arquitectura?

Un premio, en sí mismo, no dice nada. ¡Cuántas veces, a lo largo de la historia se han premiado proyectos muy malos, con los que el público no queda satisfecho! Se dice que en los concursos, el mejor proyecto es el segundo puesto... Un premio es un reconocimiento a algo de la arquitectura, desde un punto de vista.

Es que hay mucha relatividad en los concursos; el criterio de un jurado no puede ser totalmente objetivo; tampoco el criterio con el que se elige al jurado... La arquitectura no es una ciencia exacta, es un oficio, un arte y una expresión del pensamiento que se nutre, y a su vez se limita, por factores tan diversos como la cultura, el presupuesto y la normatividad; de hecho, después de entregar un premio, la crítica al resultado se convierte en tema frecuente de coctel.

Ahora bien, en los concursos internacionales con jurados estrella se reciben cientos de proyectos de diferentes procedencias y la escala los hace muy difíciles de comparar. ¿Cuál es allí la idea? Por ejemplo, los concursos para el

diseño de museos. El museo, tal como lo hemos conocido, ha pasado a ser una institución obsoleta; por eso están cambiando los guiones museográficos. Los museos, hoy en día, son dinámicos, participativos, con más tecnología y menos solemnidad, irradian cultura antes que custodiarla entre los muros. Yo tuve un estudiante en los Andes, un tipo muy divertido cuya tesis de grado consistió en siete proyectos de museo en un mismo lote, algo así como siete variantes alrededor de un tema, una tomadura de pelo interesantísima y un planteamiento muy inteligente... ¡Obviamente le dieron duro!

JFM: ¿Cuándo cambió la regla T y la escuadra por la máquina de escribir?

En realidad, nunca las he dejado. Pero todo empezó con las revistas *Proa* y *Escala*, y el libro *Habitabilidad*, que fueron mis fuentes iniciales, hacia los años setenta.

JFM: Hablando del Premio Corona Pro Hábitat, ¿cuál es el proyecto que más recuerda?

Hay uno memorable, el de las aldeas del Chocó, de Gilma Mosquera. Es un ícono dentro del Premio. Después ha habido muchos, también excelentes, resultado de convocatorias muy diferentes e interesantes. Por ejemplo, el proyecto de Juan Guillermo Cleves, en el Eje Cafetero, posterior al terremoto de Armenia ocurrido en 1998, fue coyuntural; fue bueno, bonito y muy humano.

JFM: Estamos viviendo en un mundo interdisciplinar con una gran acumulación de información y conocimiento, en el cual el arquitecto es una ficha dentro de un conjunto profesional. Recordemos que el Premio Corona tuvo una categoría de diseño industrial y otra de ingeniería. ¿Hoy en día, cómo ve esta clase de concursos, en donde el arquitecto es la espina dorsal, pero intervienen muchas disciplinas diferentes?

Yo siempre he dicho que la interdisciplinariedad está en la cabeza. Como arquitecto, uno puede dimensionar y articular todos los demás elementos del proyecto, desde los sociales hasta los tecnológicos, incluida la gestión; ese es, también, nuestro rol. El arquitecto tiene una visión más panorámica y, dentro de ella, la que tiene que ver con la cultura particular para la cual se desarrolla un proyecto. El arquitecto se anticipa décadas a su momento, pues debe asegurar la vigencia de su obra en el futuro; tiene una posición estratégica en la sociedad que le permite entender el aquí, el allá y el todo,

y convertirlo en metros cuadrados. No todas las profesiones tienen esa posibilidad de contar con visión de conjunto... Fijémonos que mucho de lo que hoy sabemos de las civilizaciones antiguas, lo conocemos por lo que dejaron sus construcciones.

JFM: Alberto, ¿qué es lo que más le gustaría hacer y que aún no ha hecho?

Aún me falta escribir, principalmente, sobre pedagogía. Todavía me queda carreta a mis 80 años y no tengo ganas de sentarme a escribir mis memorias.

JFM: Ahora, la “pregunta de cajón”: ¿Qué les diría a las nuevas generaciones de arquitectos?

Nada. Prefiero guardar silencio, siento que para responder tendría que ser un visionario, un bobo o un prepotente.

“La visión actual de la ciudad histórica y el interés por el espacio colectivo intentan mostrar otras maneras de entender el arte arquitectónico y de vincular la personalidad del arquitecto a los problemas propios de la ciudad como hecho histórico y como albergue social”.

Arquitectura y cultura en Colombia (1986)



Templo doctrinero en Sutatausa, Cundinamarca.

ALGUNOS LIBROS Y PUBLICACIONES DE ALBERTO SALDARRIAGA ROA

Habitabilidad. Colección arquitectura, Escala Fondo Editorial, Bogotá, 1975 (en coautoría con: Lorenzo Fonseca).

Los colores de la calle. Carlos Valencia Editores, Bogotá, 1984 (coautor: Lorenzo Fonseca).

La arquitectura de la vivienda rural en Colombia. Ministerio de Educación Nacional, Colciencias, Bogotá, 1984 (en coautoría con: Lorenzo Fonseca).

Arquitectura y cultura en Colombia. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1986.

Arquitectura para todos los días. La práctica cultural de la arquitectura. Universidad Nacional de Colombia, Centro Editorial, Bogotá, 1988.

Arquitectura popular en Colombia: herencias y tradiciones. Universidad de Texas. Altamir, Bogotá, 1992 (en coautoría con el Arq. Lorenzo Fonseca).

Arquitectura fin de siglo: un manifiesto de ausencia. Editorial Universidad Nacional, Bogotá, 1994.

Aprender arquitectura. Un manual de supervivencia. Corona, Bogotá, 1996.

La arquitectura como experiencia. Espacio, cuerpo y sensibilidad. Villegas Editores / Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2002.

Bogotá siglo XX: urbanismo, arquitectura y vida urbana. Alcaldía Mayor de Bogotá, Bogotá, 2006.

Pasados presentes: la vivienda en Colombia. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2009.

Pensar la arquitectura. Un mapa conceptual. Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Editorial Tadeo Lozano, Bogotá, 2010.

Los lugares habitados: Tema y variaciones. Laguna Libros, Bogotá, 2010.

Un lugar en el mundo. Guía para mirar la casa popular colombiana. Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Bogotá, 2010.

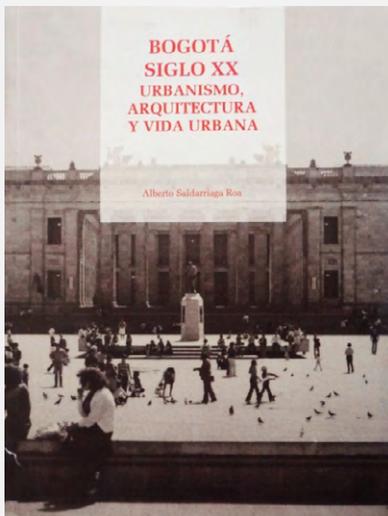
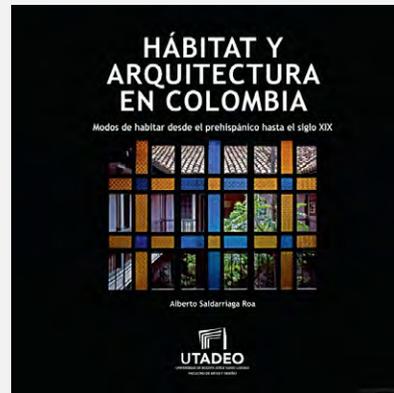
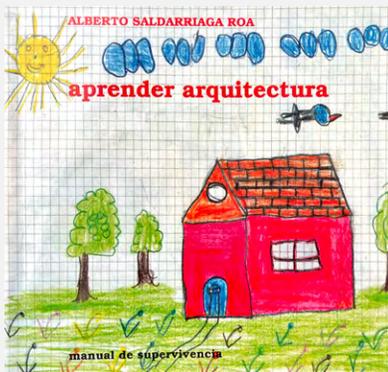
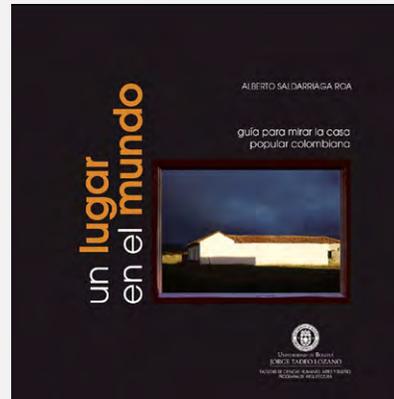
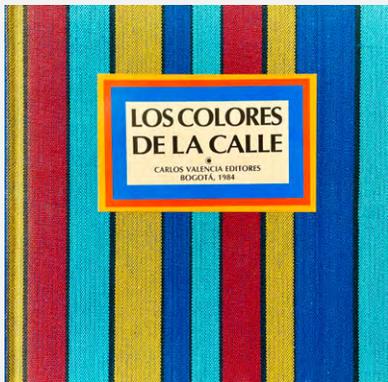
El viaje: El mundo como lugar. Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Bogotá, 2011.

Hábitat y arquitectura en Colombia. Modos de habitar desde el prehispanico hasta el siglo XIX. Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Bogotá, 2016.

50 años de arquitectura en Bogotá 1970–2020. SCA Regional Bogotá y Cundinamarca, Bogotá, 2021 (en coautoría con el Arq. Mauricio Uribe González).

Proyectar arquitectura. Agremiación Colombiana de Facultades de Arquitectura, Bogotá, 2022.

alaldaniagar



**Premio Corona
Pro Hábitat**

Convocatoria profesional 2022
Categoría Arquitectura

CORONA INDUSTRIAL S.A.S.

Jaime Alberto Ángel Mejía / Presidente

Ana María Delgado González / Vicepresidenta de Asuntos Corporativos

Paula Cuéllar Mayoral / Directora Corporativa de Sostenibilidad,
Directora Premio Corona Pro Hábitat

Martha Rocío Alarcón Rodríguez / Analista Corporativa Gestión Social

Alberto Saldarriaga Roa / Asesor Comité Técnico Premio Corona Pro Hábitat

Alejandro Restrepo Montoya / Asesor Comité Técnico Premio Corona Pro Hábitat

Myriam Ramírez Carrero / Consultora Premio Corona Pro Hábitat

FUNDACIÓN CATALINA MUÑOZ

Lucero Muñoz Gómez / Directora Ejecutiva

Gohard Giraldo Chica / Director Estratégico y Administrativo

Ángela Martínez Bedoya / Arquitecta líder de proyectos

Claudia Burgos Ángel / Coordinación editorial y edición de texto

Todo Comunica S.A.S. / Diseño editorial

Juan Camilo López Rojas, Ximena Vargas Rusce / Diagramación

© Premio Corona Pro Hábitat

Bogotá, Colombia, agosto 2022

www.corona.co/nuestra-empresa/premio-corona

www.corona.co

ISSN: 2346-1713

Somos lo que hacemos

Sostenibilidad

corona